Andrews University

Digital Commons @ Andrews University

Professional Dissertations DMin

Graduate Research

2002

Estrategia Para Mejorar la Asistencia a los Cultos Nocturnos de la Iglesia de Mérida 61

Miguel A. Presuel Euan

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.andrews.edu/dmin>

Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Presuel Euan, Miguel A., "Estrategia Para Mejorar la Asistencia a los Cultos Nocturnos de la Iglesia de Mérida 61" (2002). *Professional Dissertations DMin*. 601.

<https://dx.doi.org/10.32597/dmin/601>

<https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/601>

This Project Report is brought to you for free and open access by the Graduate Research at Digital Commons @ Andrews University. It has been accepted for inclusion in Professional Dissertations DMin by an authorized administrator of Digital Commons @ Andrews University. For more information, please contact repository@andrews.edu.

SÍNTESIS

**ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA ASISTENCIA A LOS CULTOS
NOCTURNOS DE LA IGLESIA MÉRIDA 61**

por

Miguel A. Presuel

Asesor: Ricardo Norton

SÍNTESIS DE TESIS DOCTORAL

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary
Extensión Montemorelos, México

Título: ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA ASISTENCIA A
LOS CULTOS NOCTURNOS DE LA IGLESIA MÉRIDA 61

Nombre del investigador: Miguel A. Presuel

Nombre y grado del asesor: Ricardo Norton, D.Min.

Fecha de terminación: Diciembre 2002.

La asistencia a los cultos es un elemento clave para mantener el compromiso con Dios, por medio del culto y la adoración. Es básica para consolidar la fe de los creyentes y concede la oportunidad de instruirlos y capacitarlos para que desarrollen sus talentos para la misión. La Biblia y la literatura revisada concuerdan, en que la asistencia a los cultos es necesaria y a la vez una señal de prioridad cristiana en el entorno de nuestra relación con Dios y el desarrollo de la misión.

La asistencia a las reuniones nocturnas de la iglesia Mérida 61, en Mérida, Yucatán, México, ha disminuido a través de los años. En los cultos del día domingo y miércoles asiste apenas un 10 por ciento de la membresía activa. El viernes sólo un 25 por ciento de los miembros asisten.

El propósito de esta tesis, fue elaborar una estrategia para aumentar la asistencia a los cultos nocturnos de los días domingo, miércoles y viernes, en la iglesia Mérida 61.

Las encuestas y entrevistas realizadas aportaron las causas de la baja asistencia. Las cinco razones principales por las cuales los encuestados no asisten a las reuniones nocturnas son el trabajo, el cansancio, el desánimo, la monotonía de los cultos y la distancia que deben viajar para llegar a los cultos. Indicaron asimismo que asistirían a las reuniones nocturnas si la predicación fuera mejor, los programas más variados y hubiese reuniones paralelas para los niños.

Se recomienda atender las tres sugerencias de los encuestados, haciendo cursos de adiestramiento de predicadores laicos, variando el contenido de los cultos y haciendo cultos para los niños. Además de atender estas sugerencias, se debe programar con anticipación las reuniones para que haya variedad de predicadores y temas. También se debe considerar la posibilidad de hacer reuniones en los hogares, especialmente para los que están lejos de la iglesia. El celebrar reuniones paralelas en diferentes salones de la iglesia para satisfacer las diferentes necesidades de los miembros es otro medio de mejorar los cultos y así la asistencia a los mismos. La realización de semanas de oración es otro medio posible de renovar el interés en las reuniones nocturnas de la iglesia Mérida 61.

Andrews University
Seventh-day Adventist Theological Seminary
Extensión Montemorelos, México

ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA ASISTENCIA A LOS CULTOS
NOCTURNOS DE LA IGLESIA DE MÉRIDA 61

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Ministerio

por
Miguel A. Presuel Euán
Diciembre 2002

ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA ASISTENCIA
A LOS CULTOS NOCTURNOS DE LA
IGLESIA MÉRIDA 61

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Ministerio

por

Miguel A. Presuel Euán

APROBADO POR:

Asesor,
Coordinador, Extensión Montemorelos,
Ricardo Norton

Alfonso Valenzuela

Werner K. Vyhmeister

Director, Doctorado en Ministerio,
Skip Bell

Decano, Seminario Teológico Adventista,
John K. McVay

December 12, 2002

Fecha de aprobación

A mi amada esposa Rosa Hilda Ramírez de Presuel,
a mi hija Rosa Hilda y a mi
hijo Miguel Ángel,
quienes me han brindado todo
su amor y comprensión.

ÍNDICE DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	vii
LISTA DE FIGURAS	viii
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN	1
Propósito del estudio	1
Metodología	1
Definición de términos	2
Sinopsis del estudio	2
II. FUNDAMENTOS PARA EL CULTO A DIOS	4
El culto en el huerto del Edén	5
Antes del pecado	5
Después del pecado	6
El culto en el Sinaí	9
El culto en el santuario	13
El culto en el templo de Jerusalén	18
El culto en la sinagoga	20
El culto en las casas	23
III. PERFIL DE LA IGLESIA EN MÉRIDA	26
El estado de Yucatán	26
Reseña histórica	27
Educación en Yucatán	29
La economía en Yucatán	30
El transporte en Yucatán	32
Población de Yucatán	32
La religión en Yucatán	32
El adventismo en Yucatán	33

La Iglesia Adventista en Mérida	34
Reseña histórica	34
Los comienzos	34
El primer grupo	36
El primer pastor	37
Mérida 61	39
Crecimiento, 1985-2000	39
Situación actual	40
Entrevista con líderes de la iglesia	41
Noches de culto	41
Horarios de culto	42
Transporte al templo	42
Predicadores de Mérida 61	42
Formato de los cultos	43
Motivación para asistir a los cultos	43
Asistencia a los cultos	44
Pastores distritales	45
IV. ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO	47
El escrutinio	48
La asistencia a los cultos vespertinos	48
Los predicadores	50
Comentarios	51
La encuesta	52
Propósito de la encuesta	53
Nivel educativo	54
Asistencia según estado civil	55
Asistencia a los cultos de los sábados	57
Razones de la inasistencia	58
Factores motivadores para la asistencia	61
Conteo	64
Cultos de sábado	64
Cultos nocturnos	65
Diferencias entre la encuesta y el conteo	65
V. SUGERENCIAS PARA AUMENTAR LA ASISTENCIA A LOS CULTOS	67
Sugerencias propuestas por encuestados y entrevistados	67
Mejoramiento de la predicación	67
Capacitación pastoral de predicadores laicos	68

Sermones de calidad	71
Variedad de programas	74
Programas infantiles	79
Sugestiones del autor	82
Programación anual de cultos	82
Reuniones en los hogares	84
Cultos en los varios salones de la iglesia	86
Semanas de oración	87
 VI. RESUMEN, CONCLUSIONES Y	
RECOMENDACIONES	89
Resumen	89
Conclusiones	90
Recomendaciones	92
 BIBLIOGRAFÍA	93
 CURRÍCULUM VITAE	98

LISTA DE TABLAS

1. Bautismos de la Iglesia Mérida 61, 1991-2000	40
2. Promedio de asistencia a reuniones nocturnas	48
3. Asistentes al culto de los domingos	49
4. Asistentes al culto de los miércoles	49
5. Asistentes al culto de los viernes	50
6. Predicador y tema de los domingos	50
7. Predicador y tema de los miércoles	51
8. Predicador y tema de los viernes	51
9. Nivel educativo de los encuestados	55
10. Asistencia según estado civil	55
11. Razones por las que no asisten a la iglesia	59
12. Factores motivadores para asistir a los cultos	62
13. Asistencia a los cultos del sábado 30 de junio de 2002	64
14. Diferencia de datos entre la encuesta y el conteo de la asistencia a los cultos nocturnos	66

LISTA DE FIGURAS

1. Porcentaje de miembros casados y casadas de la iglesia Mérida 61 que asisten a los cultos del domingo, miércoles y viernes	56
2. Miembros solteros y solteras de la iglesia que asisten a los cultos	56
3. Asistencia de la escuela sabática según estado civil	57
4. Asistencia al culto divino según estado civil	57
5. Las cinco principales razones por las cuales no asisten a los cultos nocturnos los miembros de la iglesia Mérida 61	60
6. Asistencia actual y posible a cultos nocturnos si mejora la predicación	62
7. Asistencia actual y posible a cultos nocturnos si hay programas variados	63
8. Asistencia actual y posible a cultos nocturnos si se organizan programas para niños	63

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Propósito del estudio

La iglesia adventista en la ciudad de Mérida, Yucatán, México, muestra un crecimiento cuantitativo y cualitativo poco satisfactorio. Uno de los síntomas más evidentes es la disminuida asistencia a los cultos nocturnos, los cuales están programados para las noches de domingo, miércoles y viernes. La membresía en la Iglesia Mérida 61 es de 486 miembros. La asistencia promedio en el día sábado es de 350 personas. A los cultos del viernes de noche asisten apenas un cuarto de los hermanos, y a cada una de las otras dos reuniones poco más del 10 por ciento del total de miembros.

El propósito de esta investigación fue: (1) conocer las razones por las que los miembros de la iglesia Mérida 61 no asisten a los cultos nocturnos; y (2) diseñar un plan para aumentar la asistencia durante esos cultos.

Metodología

Esta investigación comprendió el estudio de la literatura sobre los fundamentos del culto a Dios. Esto incluyó el texto bíblico, escritos de Elena G. de White y obras de algunos autores contemporáneos. Los datos de membresía y crecimiento de la iglesia Mérida 61, fueron obtenidos de los registros que posee la Asociación del Mayab.

Con la finalidad de conocer las razones por las que pocos miembros de la iglesia de Mérida 61 acuden a los cultos nocturnos, se aplicó una encuesta a 174 miembros, incluyendo a cinco pastores que tiempo atrás dirigieron esta iglesia, a algunos líderes que actualmente están dirigiéndola y a un número de miembros que asisten los sábados, pero no entre semana. También se efectuaron y grabaron cinco entrevistas con distintas personas que conocen la situación de la iglesia, desde sus orígenes hasta la actualidad.

Definición de términos

Asociación del Mayab. Es el conjunto de distritos eclesiásticos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el territorio de los estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo. Tiene su sede en Mérida. Es administrada por una junta con un presidente, un secretario, un tesorero y varios pastores que promueven el desarrollo de los diferentes departamentos de la iglesia, en apoyo a los pastores distritales.

Distrito. En la Iglesia Adventista, es el conjunto de iglesias y congregaciones que atiende un pastor.

Iglesia. Además de referirse en forma general a la Iglesia Adventista, en esta tesis iglesia tiene también el sentido de una congregación de adventistas que, por haber alcanzado cierta madurez cualitativa y cuantitativa, es organizada con su propia directiva.

Congregación. Éste es un grupo organizado de adventistas que depende de una iglesia organizada o de la asociación hasta alcanzar la madurez suficiente para ser organizada como iglesia.

Sinopsis del estudio

Este trabajo de investigación está distribuido en seis capítulos. El primer capítulo

comprende la introducción del estudio. El segundo contiene un análisis de la literatura relativa a los fundamentos para el culto a Dios. El tercer capítulo presenta el perfil de Yucatán, de su capital, Mérida, y de la iglesia adventista en la localidad. El cuarto capítulo incluye el análisis de la encuesta, el escrutinio y el conteo, elementos que permitieron conocer las causas de la poca asistencia a los cultos nocturnos. El quinto capítulo expone el plan para aumentar la asistencia a los cultos de domingo, miércoles y viernes de noche. El sexto capítulo contiene el resumen, las conclusiones y las recomendaciones del autor.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS PARA EL CULTO A DIOS

Escribir acerca del culto a Dios, es referirse a lo que muchos consideran como “nuestra primera prioridad en la tierra”.¹ Alan Brown, por ejemplo, cree que “fuimos creados, en primer lugar para adorar, por eso, antes que nada debemos ser adoradores y en segundo lugar, hacedores”.²

Este capítulo se limita a exponer la doctrina de la adoración tomando en cuenta la Biblia, los escritos de Elena G. de White y algunos escritores selectos. La selección del material se hizo tomando en cuenta las necesidades de la iglesia de Mérida 61..

La adoración, verdaderamente comprendida y practicada, es como un aliciente que moviliza al adorador a la participación integral en los diferentes ministerios de la iglesia. “La adoración a Dios en Cristo --escribe Miguel Ángel Darino-- es el resorte principal de toda la actividad de la iglesia que debería estar en el corazón de todo lo que la iglesia hiciera”.³ En cierta forma, Joe R. Stacker comparte esta idea al escribir: “todo lo que una iglesia hace en el ministerio comienza con adoración. Jesús no enviará nadie al mundo a evangelizar o a hacer obra misionera si no ha estado con él”.⁴

¹Patrick Kavanaugh, *Worship: A Way of Life* (Grand Rapids: Chosen: 2001), 29; ver también Eduardo Nelson, *Que mi pueblo adore* (El Paso, TX: Casa Bautista, 1998), 8.

²Alan Brown, *Adoración, la joya perdida* (México, D.F.: Las Américas, 1998), 5.

³Miguel Angel Darino, *La adoración primera prioridad* (El Paso, TX: Casa Bautista, 1992), 31.

⁴Joe R. Stacker y Wesley Forbis, *La adoración auténtica* (El Paso, TX: Casa Bautista, 1992), 5.

Para introducir los fundamentos para el culto a Dios se comentan los fundamentos teológicos del culto en el huerto del Edén; luego se estudia el culto de Israel durante su peregrinaje por el desierto. Después, se considera el culto en el templo de Jerusalén y la liturgia en las sinagogas. Finalmente, se trata el culto y la adoración en las casas.

El culto en el huerto del Edén

La adoración llevada a cabo por Adán y su familia, puede dividirse en dos etapas. La primera concierne al tiempo cuando no habían pecado y la segunda etapa se enmarca inmediatamente después que pecaron.

Antes del pecado

Muchos escritores ignoran la adoración a Dios antes de la entrada del pecado a este mundo. Uno de ellos es Robert Webber, quien expresa que “el culto a Dios se inició con las ofrendas de Caín y Abel”.¹ Según, Paul Basden, “el culto se inició con el llamado de Abrahán”.²

Según Elena G. de White, antes que la pareja recién creada cometiera su primer pecado, el Señor “les manifestó su gran amor al plantar un huerto especialmente para ellos. Debían emplearlo en la placentera labor de cultivar el huerto y otra parte para recibir a los ángeles, escuchar sus instrucciones y dedicarse a feliz meditación”.³ La misma escritora agrega que “Adán y Eva estaban encantados con las bellezas de su hogar edénico. Se deleitaban con lo pequeños cantores que los rodeaban revestidos de brillante

¹Robert E. Webber, *Worship Old and New* (Grand Rapids: Zondervan, 1994), 9.

²Paul Basden, *The Worship Maze* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1999), 19.

³Elena G. de White, *Historia de la redención* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1980), 22.

y primoroso plumaje. . . . La santa pareja unía sus voces a la de ellos en armoniosos cantos de amor, alabanza y adoración al Padre y a su Hijo amado, por las muestras de amor con que la rodeaban”.¹

White explica luego, que los ángeles compartieron con nuestros primeros padres la triste historia del cielo. Les explicaron que ellos serían puestos a prueba y les aconsejaron que no se separaran. Les aclararon los propósitos de los dos árboles del huerto y también les hablaron acerca del funcionamiento del libre albedrío. Adán y Eva constantemente unían sus cantos a la de las aves y al de los ángeles.²

Los ángeles se unieron a Adán y Eva en santos acordes de música armoniosa, y mientras sus himnos se elevaban a las alturas del bendito Edén, Satanás escuchaba la melodía de gozosa admiración al Padre y al Hijo. Al escuchar, aumentaba su envidia, su odio y maldad.³

Después del pecado

Después de pecar, la feliz pareja ya no pudo seguir teniendo comunión directa con Dios ni seguir morando en el Edén. Por mucho tiempo, se les permitió adorar a Dios en ese hogar edénico y junto con sus hijos rendían culto al Creador y renovaban sus votos de obediencia. En ese tiempo se le enseñó a Adán y a su familia una nueva manera de adorar. El culto tendría un nuevo ingrediente que nunca se había usado en ninguna parte del universo: el sacrificio de corderos.⁴

¹White, *La historia de la redención*, 22.

²Ibíd., 30-31.

³Ibíd., 32.

⁴Ibíd., 32, 46.

El ofrecimiento del primer sacrificio fue una ceremonia muy dolorosa, porque mientras Adán lo realizó, pensó en el futuro sacrificio del Hijo de Dios.¹ Durante algún tiempo realizaron los sacrificios con toda la familia reunida. Caín y Abel conocieron el medio provisto por Dios y su significado. Aprendieron que mediante esos sacrificios ellos expresaban su fe en su único Salvador. Cierta vez, los dos hermanos trajeron sus ofrendas a Dios (Gn. 4: 3-5) y el mayor de los dos, “Caín, se presentó a Dios con murmuración e incredulidad en el corazón tocante al sacrificio prometido. . . . Prefirió depender de sí mismo. Se presentó confiando en sus propios méritos. No traería el cordero para mezclar su sangre con su ofrenda, sino que presentaría sus frutos, el producto de su trabajo. Presentó su ofrenda como un favor que hacía a Dios, para conseguir la aprobación divina”.²

Algunos escritores aseguran que los hijos de Adán ofrecieron sacrificios a Dios dando lo mejor que pudieron. Así la acción de Abel al ofrecer un cordero y la de Caín al ofrecer frutas, era correcta. Opinan que el problema radicó en el adorador y no en lo que ofrecieron, pues en ninguna parte de la Biblia se menciona que Dios les haya indicado cómo sacrificar y qué sacrificar, que estas indicaciones fueron dadas posteriormente.

Donald Guthrie dice que “fue una ofrenda de agradecida pleitesía. No se indica un propósito expiatorio, ni siquiera en la ofrenda de Abel. El énfasis en lo más gordo y en primogénitos solamente sugiere consagración”.³ Eduardo Nelson añade: “En Gn. 4:3-

¹Ibíd., 51.

²Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1955), 59.

³Donald Guthrie y J. A. Motyer, eds., *Nuevo comentario bíblico* (El Paso, TX: Casa Bautista, 1977), 78.

no se da ninguna aclaración referente al ritual. La narrativa bíblica indica que Abel demostró una fe mayor. Pablo, en Heb. 11:4, dice que “por la fe Abel ofreció más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo”.¹

James W. Bartley presenta la idea que los hijos de Adán ofrecieron frutas y cordero, porque reconocían a Dios como proveedor de todo bien obtenido. Por eso cada uno trajo lo mejor del producto de su trabajo, de su vocación. No “hay evidencia de un mandato de ofrendar, ni de sus padres ni de parte de Dios. Las ofrendas de Caín y Abel fueron esas, por su impulso libre, natural y espontáneo”.² Él cree que si Dios aceptó la ofrenda de Abel, no fue porque trajo un cordero, sino porque primero Dios lo aceptó a él, por su fe, no por el cordero. Además, afirma que si no aceptó a Caín, no fue porque trajo frutas y no trajo cordero, sino “porque no tenía fe en Dios”.³ Según Bartley: “algunos erróneamente piensan que Dios aceptó la ofrenda de Abel porque era un animal con sangre. La Biblia no apoya tal conclusión. Todavía más, a esa altura Dios no había revelado el plan de expiación por sangre derramada”.⁴

William Smith afirma que Caín “ofreció su ofrenda con indiferencia y haciendo su propia voluntad. En cambio Abel ofreció mostrando obediencia y fe”.⁵ Elena G. de White comenta que, efectivamente, si bien el sacrificio de animales no es mencionado específicamente, sí fue ordenado e introducido por Dios cuando Adán fue expulsado del

¹Nelson, 34.

²James W. Bartley, *La adoración que agrada al Altísimo* (El Paso, TX: Casa Bautista, 1999), 11.

³Ibíd., 12.

⁴Ibíd., 11.

⁵William Smith, *A Dictionary of the Bible* (Filadelfia: A. J. Holman, s.f.), 338.

Edén,¹ para que “siempre recordara que la paga del pecado es la muerte”.²

El Señor le encomendó a Adán que le enseñara a sus descendientes a mantener en alta estima las ofrendas que simbolizaban al Salvador. White escribió:

La vida de Adán fue una vida de tristeza, humildad y continuo arrepentimiento. Al enseñar a sus hijos y a sus nietos a temer a Jehová, con frecuencia se le reprochó amargamente su pecado, que había causado tanta miseria a su posteridad. . . .

A sus hijos y a los hijos de ellos, hasta la novena generación, les describió las perfecciones de su hogar en el Edén, y también su caída y sus terribles resultados, y la carga de pesar que le sobrevino como consecuencia de la escisión que se produjo en su familia y que desembocó en la muerte de Abel. Les mencionó los sufrimientos que Dios había permitido que cayeran sobre él para enseñarle la necesidad de adherirse estrictamente a su ley. Les declaró que el pecado sería castigado en cualquiera de sus manifestaciones. Les suplicó que obedecieran a Dios, quien sería misericordioso con ellos si lo amaban y lo temían.³

Él atesoró esta misión y transmitió el mensaje verbalmente a sus hijos y a los hijos de sus hijos. También les enseñó esto mismo con su ejemplo. Lo hizo cada vez que los llevó cerca del Edén para celebrar sus cultos, sacrificando corderos.

El culto en el Sinaí

La adoración de Israel fue inicialmente la adoración de un pueblo en aflicción, el cual reconocía que nada ni nadie lo podía liberar sino únicamente Jehová. Esta adoración fue motivada por la llegada de Moisés y basada en la promesa divina de liberación. Antes de la liberación se inclinaron y adoraron a Jehová (Ex. 4:31). Lo adoraron con base en las promesas de liberación que fueron acompañadas con señales poderosas de Dios (Ex. 7:14-12:36). Luego, Moisés debió instruirlos para que entendieran que Dios no

¹White, *Patriarcas y profetas*, 54.

²White, *Historia de la redención*, 52.

³Ibíd., 57, 58.

sólo era justo, sino que también era su Protector y su Libertador. El resultado no sólo fue adoración, sino también obediencia, pues “hicieron puntualmente así, como Jehová había mandado” (Ex.12:28). Tal tipo de adoración, la que “se realiza motivando a la obediencia inmediata, espontánea y gozosa”,¹ es la que agrada al Altísimo.

Cuando Israel pidió a Faraón que los dejara salir, la demanda fue hecha como expresión de una necesidad de adorar. Ellos dijeron: “Iremos y ofreceremos sacrificios a Jehová” (Ex.5:3). Esta necesidad de adorar se intensificó estando en la tierra extranjera. Cuando finalmente salieron y cruzaron el Mar Rojo, Moisés dirigió un culto de acción de gracias y María su hermana dirigió la alabanza a Dios, mientras el pueblo cantaba y bailaba de alegría por la liberación.²

Los israelitas llegaron al Sinaí en el tercer mes después de salir de Egipto, “en el mes de Siván, que equivale al final del actual mayo y el principio de junio”.³ Allí el Señor los invitó de manera especial a la adoración y a la devoción (Ex. 19:5-6). En ese lugar escogido por Dios mismo y en un ambiente de sumisión, el Señor estuvo listo para enseñarles cómo adorarlo y manifestarles su presencia majestuosa. Israel estuvo dispuesto a adorar y escuchar la voz de su Libertador.

Su permanencia en el Sinaí fue planeada por Dios para enseñar al pueblo los principios de la verdadera adoración. Una de las enseñanzas que debían aceptar era la preparación anticipada para adorar. Tenían que lavar sus ropas y abstenerse de relaciones sexuales (Ex. 19:14-15). “Es notoria esta forma de preparación antes del culto, ya que en

¹Bartley, 17.

²Nelson, 37; ver Ex. 15.

³“En el mes tercero” [Ex. 19: 1], *Comentario bíblico adventista (CBA)*, 7 vols., ed. F. D. Nichol, trad. V. E. Ampuero Matta (Boise, ID: Pacific Press, 1978-1990), 2:604.

las demás religiones paganas del antiguo Cercano Oriente, las relaciones sexuales eran parte de sus rituales de adoración”.¹

Dios sacó a su pueblo de Egipto, les ayudó a cruzar el Mar Rojo y los condujo al Monte Sinaí para experimentar el principio de una relación íntima con él. Ex. 24:1-8 describe brevemente una gran reunión pública de Dios con su pueblo. Esta reunión contiene los elementos básicos de culto y adoración, los cuales, según Webber, éstos son cinco:

En primer lugar la reunión fue convocada por Dios mismo; 2) En segundo lugar, el pueblo participó en forma activa durante el culto; 3) En tercer lugar, la reunión se caracterizó por la proclamación de la Palabra, ya que un culto sin predicar y escuchar la Palabra de Dios, no es un culto completo. 4) En cuarto lugar, el pueblo expresó su compromiso personal ante el llamado de Dios; 5) En quinto lugar, Dios usó la sangre como símbolo con el que ratificó dramáticamente el culto.²

El año que Israel estuvo junto a este monte sagrado fue propicio para memorables experiencias de adoración; Dios se les reveló y les dio instrucciones de cómo adorarle. Él desea ser adorado, pero siguiendo sus instrucciones. No ha dejado a nuestro arbitrio o criterio elegir la forma. Antes de llegar al Sinaí, “Israel adoraba a Dios dirigidos por los sacerdotes de la familia, los padres. Ahora ordenaba un gran cambio y esperaba que le adoraran como él ordenaba”.³ Los sacerdotes serían otros.

La adoración “fue un mandato para los líderes de Israel, Moisés y Aarón. También lo fue para sus hijos y para los setenta ancianos. Todos necesitaban vivir una

¹Guthrie y Motyer, 111.

²Webber, *Worship Old and New*, 24-25.

³“Para hacerlo a Jehová” [Lv.17:9], CBA, 3:797.

experiencia directa con Dios en adoración; así lo demandó”.¹ La respuesta de los líderes resultó en la obediencia del pueblo, quien dijo: “Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho” (Ex. 24:3).

En el Sinaí ocurrió uno de los más grandes acontecimientos de la historia: Dios formó y organizó a Israel como nación bajo un gobierno teocrático, forma de gobierno que duró hasta que ellos mismo dijeron, “no tenemos más rey que a César” (Jn. 19: 15). Sinaí era la montaña de Dios, “el centro donde se manifestó en una teofanía, rodeado de fenómenos naturales muy sensibles y violentos, como lo son los truenos, los relámpagos y la espesa nube (Ex. 19:16)”.² En esta gran montaña, Dios realizó “el proceso para nacionalizarlos. Acción que incluyó la proclamación de la ley, el establecimiento de un pacto, la construcción del Tabernáculo, y la promulgación de otras leyes”.³ “Allí tendrían tiempo y oportunidad para edificar el santuario y organizarse sin contratiempos. Sobre todo, les permitiría meditar y reflexionar acerca de su responsabilidad y bendiciones al ser el pueblo de Dios”.⁴

El Señor pidió a su pueblo, antes de promulgar su ley, que no se acercara más allá del límite colocado y que no tocara la montaña. Quien no obedeciera sería muerto (Ex. 19:12-13). El mandato tenía el propósito de protegerlos, impresionándolos con su presencia abrumadora y su gran majestad.

El culto del Sinaí incluye varios ingredientes importantes del culto: (1) La adoración es una necesidad; (2) el culto debe ser planeado; (3) es importante estar

¹Nelson, 18.

²Rolf Rendtorff, *The Old Testament: An Introduction* (Filadelfia: Fortress, 1991), 15.

³“En el mes tercero” [Ex.19:1], *CBA*, 2:604.

⁴“Al desierto de Sinaí” [Ex. 19:1], *CBA*, 2:607.

preparados personalmente antes de ir al culto, sobre todo limpios; (4) los cultos son para lograr y mantener una estrecha relación entre Dios y sus criaturas; y (5) la predicación de la Palabra. Otros ingredientes, que no se practicaron antes del Sinaí, son la proclamación de la ley y la construcción del santuario como foco material del culto.

El culto en el santuario

Durante más de dos siglos los israelitas fueron esclavos en Egipto. Todo este tiempo vieron a los egipcios adorando a sus dioses y olvidaron el culto a Jehová. En su peregrinaje a Canaán, a la tierra prometida, Israel tuvo que reaprender cómo adorar a su Dios correctamente. Ésta fue la razón por la cual Dios los llevó al Sinaí. Allí les enseñó cómo debía rendirse culto a su Libertador.

Durante el Éxodo, el pueblo escogido aprendió “a adorar a Dios y el culto se formalizó. El Señor logró esto, *encarnándose*, o sea, viviendo entre ellos. El Señor sabiamente se *enterró*; puso su casa en la tierra y peregrinó a su lado todos los cuarenta años”.¹ En Ex. 25:8 se encuentra el pedido de que le construyeran un lugar especial, un santuario, una casa, porque deseaba vivir entre ellos.

Desde su “morada”,² el lugar santísimo del tabernáculo, donde estaba el propiciatorio, Dios se comunicaría con ellos. “Israel necesitaba aprender algunos principios de culto tales como la reverencia, la humildad, la pureza, el agradecimiento y la santidad. Necesitaban saber que el pecado engendra muerte”.³ Tales principios los

¹ Robert E. Webber, ed., *The Complete Library of Christian Worship* (Nashville, TN: Star Song, 1993), 94.

² Basden, 35.

³ Edward J. Young, *Una introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids: T.E.L.L., 1977), 73.

enseñó Dios en el Sinaí y se encuentran registrados en el libro de Levítico. Allí se presentan las tareas de los levitas y sacerdotes en el área de culto y adoración. En otros libros y en otros momentos, el Señor les enseñó a vivir como nación con un gobierno teocrático. Pero, el libro de “Levítico contiene la relación de ceremonias rituales y las diferentes formas de adorar a Dios con ofrendas”.¹

Los egipcios adoraban a sus diferentes dioses, realizando un culto que combinaba fe, magia y superstición. Ofrendaban a sus dioses por dos motivos: Primero, “para impresionar a sus dioses”.² Por esto dedicaban mucho esfuerzo para producir cultos externamente complicados. Segundo, lo hacían para obtener prosperidad.

Para evitar que su pueblo se corrompiera con formas de adoración pagana, Dios prohibió a Israel imitar a cualquier nación (Dt. 12: 29-32), y les enseñó lo que ellos necesitaban saber. Entendieron lo principal de la voluntad divina en cuanto al culto y la adoración. “Conocieron sus deberes y las razones o motivos que el Señor tiene para pedir que se le adore siguiendo sus instrucciones”.³

Dios dio a Moisés todas las instrucciones y le encargó que se las enseñase a Aarón, su hermano y sumo sacerdote, y también a los hijos de Aarón, quienes eran los sacerdotes.

Los sacerdotes recibieron varias instrucciones delicadas, pues “eran los que ministraban entre Dios y el pueblo”.⁴ Gran parte de las instrucciones fueron para

¹Adam Clarke, *A Commentary and Critical Notes* (Nashville: Abingdon, s. f.), 506.

²John P. Robinson, “Leviticus”, *Interpreter's Bible*, 12 vols. (Nashville: Abingdon, 1953), 2: 9.

³“Tema” [Introducción de Levítico], *CBA*, 1:707.

⁴Ibíd.

indicarles cómo y cuándo podían entrar al santuario. Fue necesario aprender que el que anhelaba acercarse a Dios, debía hacerlo como él lo mandaba.

El pueblo de Dios llegó a valorar la limpieza o pureza, pues la contaminación separa al hombre de su Creador. La forma de restaurar una relación así está contenida en el libro de Levítico, y puede dividirse en seis partes:

1. Un manual para ofrecer sacrificios (1-7).
2. Las formas para que se consagren los sacerdotes (8-10).
3. El código ceremonial para la purificación y el perdón (11-15).
4. Los rituales para el día de expiación (16).
5. El llamado a la santidad (17-26).
6. Un suplemento de votos (27).¹

Los sacrificios que Dios pidió que le fuesen dedicados simbolizaban la salvación, el perdón y la limpieza. Los mensajes y conceptos que sus mentes guardaban al ofrecerlos eran la expiación y la consagración. Cada vez que traían un cordero, lo hacían reconociendo que Dios era real. Allí estaba en el santuario, su morada, donde vivía con ellos, a pesar de ser tan santo.

Aprendieron todos los principios del culto en forma práctica y vivencial. Lv. 1:7 expresa que Dios les indicó la necesidad de arreglar la leña sobre el altar cuando fueran a ofrecer sacrificio. Había una comisión de sacerdotes para que revisaran la leña que iban a usar para el sacrificio. La leña no podía ser usada si tenía gusanos o estaba en mal estado. Los dirigentes del sacrificio tenían que colocar la leña sobre el altar en forma ordenada. También debían tener mucho cuidado de que hubiese suficiente para los

¹Robinson, 2:10.

sacrificios.¹

En Lv. 1:12 el Señor ordenó a los sacerdotes que cuando fueran a ofrecer un animal, lo acomodaran. “Todas las piezas de la víctima debían acomodarse sobre el altar siguiendo la misma disposición que tenían en el animal vivo, encima de la leña que también estaba en orden”.² Los sacerdotes no podían colocar las piezas en forma desordenada o como fuere.

El Dios de Israel también diseñó la vestimenta de los sacerdotes. Todo sacerdote estaba obligado a vestirse como Dios había mandado (Ex. 28: 2-5; Lv. 16:4). Cada vez que iba el sacerdote al santuario, debía hacerlo con sus ropas personales, pero al ofrecer el sacrificio matutino o vespertino, no lo podía hacer con esas ropas personales, debía ponerse los vestidos sacerdotales. Si por alguna razón necesitaba entrar al lugar santo, tenía que cambiarse y ponerse la túnica santa. Finalmente, cuando terminaba su oficio, se cambiaba de nuevo y se ponía las ropas personales para ir a su casa.³

Los sacerdotes debían ser cuidadosos acerca de su relación con Dios y en conocer todo el ritual, detalle a detalle, para que no fallasen a la hora de officiar. En Lv. 8: 35 se registra una sentencia divina. El Señor les advirtió que, antes de officiar en el día de expiación, necesitaban pasar siete días encerrados en una habitación especial. “Todo ese tiempo tenían que dedicarlo a estudiar y meditar, a orar y sobre todo a practicar los rituales. Esta indicación no fue sólo durante la primera vez que officiaron, sino siempre una semana antes del día de expiación”.⁴

¹“Compondrán la leña” [Lv 1: 7], *CBA*, 1:729.

²“Acomodarán las piezas” [Lv 1: 8], *CBA*, 1:729.

³“Túnica santa” [Lv 16:4], *CBA*, 1: 788.

⁴“Siete días” [Lv 8: 35], *CBA*, 1:759.

Según el *Comentario bíblico adventista*, “Aarón y sus hijos no cometieron ningún error cuando iniciaron el servicio del santuario y el de cada día de expiación. Moisés como buen líder, capacitó al sacerdocio y cuando fue el momento de officiar, allí estuvo él mirando que todo se hiciera de acuerdo con las indicaciones divinas”.¹

El libertador de Israel quiso que todo el culto reflejara un monoteísmo claro. Su voluntad fue que el santuario se convirtiera en el centro de su gobierno teocrático. Todas las ceremonias que les enseñó tenían por objetivo no sólo respeto y adoración, sino también fomentar la unidad entre los israelitas y la centralización y santidad del culto.

Mencionamos las ropas de los sacerdotes, la leña para los sacrificios, el cuerpo de la víctima, y los siete días de encierro, para destacar el valor de los preparativos del culto que tuvieron que aprender. Por medio de estas indicaciones pudieron entender la importancia que tiene el capacitar, practicar y observar que se obedezcan las indicaciones divinas acerca del culto.

Los sacerdotes no podían officiar “sin comprender y conocer el verdadero significado de los rituales solemnes y ceremoniales. Si oficiaban sin comprender lo que estaban haciendo, su officio era sólo una farsa piadosa”.²

Según el arqueólogo Ernest G. Wright, los templos de los pueblos circunvecinos a Israel, eran parecidos al santuario, las normas para ofrendar y sacrificar a Jehová eran parecidas a las de los cananeos, de esto Wright concluía que los Israelitas fueron influidos por la arquitectura y las ceremonias del culto cananeo.³

¹Ibid.

²“Para expiación” [Lv 16: 5], *CBA*, 1:790.

³Ernest G. Wright, *Arqueología bíblica* (Madrid: Cristiandad, 1975), 168.

Cuando David llegó a ser rey “sintió el deseo de construirle a Dios una casa distinguida”,¹ mejor que el tabernáculo envejecido. Aunque realmente David lo deseó, esa era de antemano la voluntad de Dios. Dios decidió que ésta sería la gran empresa de Salomón (1 R. 5:1-5). El hijo de David inició la construcción del primer templo en el cuarto año de su reinado (966 a.C.).² Salomón construyó el templo “de acuerdo con las instrucciones que Dios le diera a David anticipadamente”.³

Cuando Salomón construyó el templo, Israel era una nación fuerte, consagrada a Dios. Pero, con el correr de los años, Israel cayó en la idolatría y de nuevo se repitió la historia de alejamiento y descuido del compromiso de pertenecer a Dios (2 R. 23:19; 2 Cr. 34:3-7,33; 2 R.17:3). Hubo reyes que permitieron el establecimiento de lugares altos. Adoraron allí los extranjeros y los mismos reyes cuando se paganizaron. Entre los reyes apóstatas “se pueden señalar a Acáz, quien instó al pueblo a adorar dioses paganos dentro del glorioso templo a Jehová. También él mismo y Manasés ofrecieron en sacrificio a sus propios hijos (2 R. 21:6; 2 Cr. 28:3)”.⁴

El pueblo de Dios tuvo también reyes buenos que no permitieron ni los lugares altos ni la idolatría. Entre ellos están los reyes Asa, Josafat, Exequias y Josías.⁵

El templo construido por Salomón se mantuvo intacto hasta el año 586 a.C., hasta que los babilonios lo destruyeron.

¹Robert G. Rayburn, *O Come, Let Us Worship* (Grand Rapids: Baker, 1980), 75.

²“Los dos días del mes” [2 Cr. 2:2], *CBA*, 3: 232.

³White, *Patriarcas y profetas*, 813.

⁴André Parrot, *El templo de Jerusalén* (Barcelona: Garriga, s.f.), 44.

⁵Ibíd.

El culto en la sinagoga

Es poco el conocimiento que tenemos del origen de la sinagoga. Se cree que la sinagoga, fue creada durante el período de la cautividad babilónica (siglo VI a.C.), “como una respuesta directa al colapso de los servicios en el templo”.¹ Sinagoga “significa ‘concurencia’ o cualquier ‘reunión de personas’ de tipo religioso o cultural. Se aplica luego al conjunto de personas que vivían en el mismo lugar o solían reunirse para dar culto a Dios”.² También significa ‘asamblea. Poseyó otros nombres: “el lugar de la oración, el lugar santo y la casa de las instrucciones”.³

Los cautivos en Babilonia se reunían a la orilla de algunos ríos para alabar a Dios (Sal.137: 1). “Al principio asistieron pocos judíos a estas reuniones y, poco a poco, más judíos fueron agregándose hasta que concurrieron tantos en grupos espontáneos, que se transformaron en comunidades organizadas para adorar a Dios”.⁴

Al pasar los años, una nueva generación llegó. Los cautivos adoraron pensando en el culto de Jerusalén como una forma secundaria de adorar. Crearon un nuevo tipo de culto y lo establecieron en la sinagoga. Cuando les permitieron regresar a Jerusalén, sólo un número comparativamente pequeño de judíos regresó. El resto permaneció en el exilio y continuó con su nuevo culto a Jehová en la sinagoga.

Sin embargo, debe ser aclarado que los judíos de la diáspora no consideraron el

¹Elena G. de White, *Profetas y reyes* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1957), 450-451.

²Manuel Revuelta, “Sinagoga”, *Enciclopedia de la Biblia*, ed. J. Díez Macho, 6 vols. (Barcelona: Garriga, 1963-1965), 6: 718.

³Geoffrey W. Bromiley, ed., *The International Standard Bible Encyclopedia*, 4 vols. (Grand Rapids: Eerdmans, 1979), ver “Synagogue”.

⁴Ibíd.

culto en la sinagoga como un sustituto del culto en el templo. El culto en el templo era de carácter nacional y se distinguía por sus ritos y sacrificios. La sinagoga era una institución local y temporal. Pero, “fuera de Jerusalén las sinagogas sobrepasaban la influencia del templo”.¹

En las sinagogas no se realizaron sacrificios. Los cultos eran sincronizados con los sacrificios del templo para que pudieran identificarse con los del templo. Los cultos en la sinagoga no eran una corrección de los del templo. Ambos cultos, los que se realizaban en el templo y los que se realizaban en la sinagoga, fueron aceptados por los judíos como dos aspectos del culto total a Dios.

Las sinagogas se parecían en algunos aspectos al templo. Las “excavaciones han mostrado que el plano de las sinagogas era en general rectangular, dividido a menudo en tres naves, separadas por columnas y teniendo cada una su propia entrada. Eran concebidas como templos en miniatura”.² Los muebles de la sinagoga eran una reminiscencia de los del templo. “En el salón principal había un pupitre para la lectura y un asiento para el exhortador”.³ El punto focal en el culto era el altar donde los que dirigían el culto se situaban. Allí custodiaban el arca con los rollos, los escritos y los profetas. Este lugar correspondía al lugar santísimo, y estaba separado por un velo.

A semejanza del santuario, en la sinagoga había una lámpara cuya luz permanecía encendida continuamente. El arca se ubicaba en la parte posterior de la sinagoga. Los dirigentes del culto la rodeaban cuando oficiaban. Todos los adoradores se sentaban en

¹Nelson, 80.

²Pierre-Maurice Bogaert, ed., *Diccionario enciclopédico de la Biblia* (Barcelona: Herder, 1993), ver “Sinagoga”.

³“Vida religiosa judía”, *CBA*, 5: 58.

los asientos y desde cualquier lugar podían mirarla. Según el *Comentario bíblico adventista*, “la congregación que miraba hacia el arca, estaba dividida en dos grupos: los hombres, de doce años en adelante, se sentaban a un lado, y las mujeres y los niños, entre cinco y once años, se sentaban en el otro, o a veces en un balcón o recinto separado”.¹

Durante los cultos en la sinagoga “se hacían muchas oraciones (Mt. 6:5). Fuentes no bíblicas indican que los servicios de adoración consistían de una oración de invocación a otras oraciones y bendiciones, la lectura de la ley de Moisés, la lectura de los profetas y la bendición”.² Una diferencia entre los cultos del templo y la sinagoga, eran las lecturas largas que realizaban en la sinagoga. Hacían extensas exposiciones de las Escrituras y largas oraciones. Si los cultos en el templo enfatizaban la soberanía de Dios, los de la sinagoga enfatizaban la devoción.

La sinagoga era gobernada por ancianos (Lc. 7:3-5) o “principales” (Mr. 5: 22), quienes sin duda elegían al director de la misma de entre ellos, y lo llamaban “principal de la sinagoga” (*arjisunagogos*) o presidente (Lc. 8: 49; 13:14), el cual dirigía el culto por una semana y actuaba como el jefe del edificio. No había clérigos, pero había por lo menos un funcionario de menor importancia, el *hazzán*, “equivalente a los diáconos de hoy”,³ quien ayudaba al director trayéndole las Escrituras y luego devolviéndolas a su lugar especial. El oficial era el responsable de dirigir y conducir el servicio. No dirigía todo y tampoco siempre, sino que delegaba muchas actividades a otros miembros. Ellos leían las Escrituras, dirigían las oraciones y ayudaban en la dirección.

¹“Vida religiosa judía”, *CBA*, 5:58.

²James I. Packer, Merrill C. Tenney y William White, eds., *La vida diaria en los tiempos bíblicos* (Miami: Vida, 1985), 186.

³“Vida religiosa judía”, *CBA*, 5:58.

El sábado, por lo menos siete personas leían los pasajes de la Ley y los Profetas, escritos muy sagrados para los judíos. Posteriormente tuvieron un culto más flexible en el que cada predicador podía seleccionar la lectura del sermón y contestar las preguntas de la congregación al terminar la reunión.

En la sinagoga aparecen elementos del plan que siguen los cultos de adoración cristianos. El culto cristiano incluye la lectura de las Escrituras, y la exposición de la Palabra. En él se ora y los asistentes dicen ‘amén’ en respuesta a la misma. No hay evidencia clara de que se cantaba en la sinagoga; pero es muy posible que alababan a Dios con los salmos, una característica muy peculiar del culto en el templo.

Según Bromiley, “aproximadamente cuatro millones de judíos de la diáspora adoraban en más de mil sinagogas cuando el templo fue destruido en el año 70 d.C.”¹

El culto en las casas

El culto puede realizarse en público y en privado. Las dos formas son diferentes en propósito, programación, tiempo y lugar. El Señor también ha sido adorado pública y privadamente en casas, y hogares de fieles creyentes.

En el Antiguo Testamento encontramos algunas alusiones al culto en las casas de Adán, Noé, Abraham y Job. Posteriormente, hay referencias sobre el arca del pacto ubicada por veinte años en la casa de Abinadab, (1 Sam. 7:1-2), luego en la casa de Obed Edom, por tres meses (2 Sam. 6:9-11).

El Nuevo Testamento contiene varias referencias a cultos en casas y a iglesias que funcionaban en casas: “en el templo y por las casas” (Hch. 5:42); la reunión de oración en casa de María, la madre de Juan Marcos (Hch. 12:12-15); la casa de Justo en Corinto

¹Bromiley, 4: 476.

(Hch. 18: 7); la casa de Priscila y Aquila en Éfeso y en Roma (1 Co. 16: 19 y Ro. 16: 3-5); la casa de Ninfas (Col. 4: 15); la casa de Filemón (Flm. 1-2).

Inmediatamente después del Pentecostés los apóstoles comenzaron a enseñar y predicar a Jesucristo, todos los días, en el templo y por las casas (Hch. 5:42). Tan pronto se convirtieron algunos gentiles más allá de Jerusalén, comenzaron a reunirse en casas para adorar a Dios

En Ro. 16:10-15, Pablo menciona cinco iglesias domésticas: las casas de Asíncrito, Flegonte, Hermas, Patrobas y Hermes. Everett F. Harrison deduce que “los cristianos en Roma eran miembros de grupos más pequeños y no de una asamblea extensa”.¹ Los cultos en las casas son, para Harrison, “reuniones privadas en los hogares”, o “iglesias domésticas”, o “casa-iglesia”.²

El orden del culto en las casas fue muy variado. Inicialmente, cuando aún no comprendían que los rituales judíos ya no tenían significado, siguieron con el programa y el horario del templo. En Jerusalén continuaron, además, yendo al templo mañana y tarde, a la hora del sacrificio, a la hora del incienso y a la hora de la oración vespertina.³

El programa que desarrollaron incluía el partimiento del pan⁴ y varias oraciones (Hch. 2:46). Comenzaron a tener programas de evangelización, pues al principio en

¹Everett F. Harrison, *El comentario bíblico Moody, Nuevo Testamento* (Chicago: Moody, 1971), 283.

²Ibíd., 199, 283.

³“Al templo” [Hch. 3: 1], *CBA*, 6:156.

⁴“Partimiento del pan” [Hch. 2: 42], *CBA*, 6:152. Frase idiomática que incluía la santa cena en las casas, particularmente donde realizaban comidas religiosas.

Jerusalén, no invitaban a gentiles (Hch 5:42).¹ También fortalecían la fe de los creyentes (Hch. 16:5), y algunas veces incluso practicaban el rito del bautismo (Hch. 16:31-35).

Realizar cultos en las casas trajo varios beneficios tales como lograr la expansión del evangelio por todas las ciudades del Imperio Romano. Fue un ingrediente positivo en la evangelización de los gentiles, ya que les era más fácil acudir y participar en el culto en las casas, gentiles podían entrar el atrio de los gentiles del templo. Los prosélitos iban a sinagogas. El culto en las casas sirvió para proporcionar al cristianismo continuidad y desarrollo a pesar de la persecución, y finalmente esos cultos en las casas sirvieron para consolidar la fe de los creyentes al cristianismo.

Algo muy positivo que trajo el culto en las casas es el hecho de abandonar en cierta forma los sermones devocionales, para dar lugar a las predicaciones evangelizadoras. Es así como el culto en las casas surgió como un medio poderoso para la expansión del evangelio.

Concluyendo, en este capítulo hemos resumido parte de la historia del culto a Dios. Se han presentado algunos principios e indicaciones precisas, que Dios mismo dio para ser adorado. En cada época, Dios mismo intentó de varias formas, mantener alejado a su pueblo de la idolatría y de aproximarle a su presencia, a través de la adoración.

¹"Enseñar y predicar" [Hch. 5: 42], *CBA*, 6:188.

CAPÍTULO III

PERFIL DE LA IGLESIA EN MÉRIDA

Para comprender el problema de ausentismo a los cultos en la iglesia Mérida 61 es indispensable conocer los antecedentes y el contexto cultural e histórico en que se ha desarrollado. Este capítulo presenta una breve reseña del desarrollo de la cultura maya en Mérida y cómo la religión maya ha impactado al adventismo en la iglesia de Mérida 61. Esta información ayudará a comprender las costumbres y el marco mental de esta cultura, facilitando así la prescripción de un remedio que ayude a solucionar el problema de asistencia a los cultos nocturnos en dicha iglesia.

Se creyó prudente incluir, también, la información obtenida de las entrevistas realizadas a cuatro miembros que conocen la historia de la iglesia en Mérida y añaden datos a la reseña histórica de la misma. Las conclusiones derivadas de las conversaciones sostenidas con diez miembros líderes, a quienes se les pidió comentaran la problemática y propusieran soluciones para la misma, son también, transcritas en estas páginas.

El estado de Yucatán

Quienes conocen Yucatán y su gente pueden, como Michel Peissel, sostener el concepto de que Yucatán pertenece a México y tiene como ciudad capital a Mérida, una ciudad próspera en un estado próspero. Pero también pueden pensar que “ambas localidades existen en un mundo muy propio, singular, diferente y separado en cierta

forma de toda civilización moderna, pues viven, con sus propias costumbres una vida extraña, producto de los viejos estilos mayas y de una muy lenta aceptación de la civilización moderna”.¹

Reseña histórica

La cultura maya se estableció en un extenso territorio.² Ocupó, en México, lo que hoy es la Península de Yucatán, Tabasco y Chiapas. Su dominio se extendió a todo el sur de Guatemala y el Petén. Además se desarrolló en gran parte de Honduras y todo Belice, “casi trescientos veinticinco mil kilómetros cuadrados”.³

Víctor Von Hagen escribió que los españoles, considerando que estaban conquistando un nuevo continente cuando llegaron a la región maya, crearon la teoría de que “los mayas eran descendientes de las diez tribus perdidas de Israel”.⁴ El mismo Von Hagen llegó a la conclusión de que los mayas protoamericanos “llegaron a América por el corredor no helado de Alaska hasta las tierras calientes de América”,⁵ debido a que eran un pueblo de emigración incesante. Convirtieron a América en su gran teatro para desarrollar su cultura.

Si bien durante casi “2500 años nunca cedieron su dominio cultural, entre la conquista y nuestros días, la raza maya ha perdido gran parte de su cultura, y apenas le

¹Michel Peissel, *El mundo perdido de los mayas* (Barcelona: Juventud, 1966), 31.

²Víctor Von Hagen, *En busca de los mayas* (México: Diana, 1980), 123.

³Sylvanus G. Morley, *La civilización maya* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1947), 48.

⁴Von Hagen, 125.

⁵Ibíd., 153.

quedan algunas formas de pensamiento. La conquista española no fue fácil. Duró quince años de resistencia con empeñados combates, pues los mayas aprendieron a controlar y detener a los españoles”.¹ Tanto el historiador yucateco Eligio Ancona, como el conquistador Landa y Von Hagen consideran que los mayas siempre han resistido todo lo que es extranjero. Esto les ha llevado a decir afirmar que “los mayas no fueron realmente subyugados por los españoles”.²

Esta conducta se ve reflejada en la forma de engañar a los españoles, haciéndoles creer que “al asistir a sus ceremonias cristianas ya se habían convertido en cristianos; los europeos no se dieron cuenta que tan pronto salían los mayas de los templos cristianos, se iban a ciertos lugares secretos donde tenían sus ídolos, y allí en esos lugares, siguieron adorando a sus propios dioses y desarrollando su religión”.³

La religión de los mayas, por mucho tiempo, no necesitó sacerdotes ni templos ni ceremonias; “la desarrollaban en sus casas. Los dirigentes del culto fueron los padres y la iglesia era la familia. Así fue como vivieron su religión por muchos siglos hasta que fue transformándose lentamente en cultos más complejos y formales”.⁴

En asuntos de religión, los mayas no se parecen a los demás mexicanos, excepto que, como ellos, viven una idolatría aparentemente católica. Su religiosidad no es como quisiera la iglesia que, sin embargo, la acepta. Ellos, aunque son católicos, en lo más

¹Von Hagen, 246-247.

²Ibid., 247.

³Santiago Pacheco Cruz, *Usos, costumbres, religión y supersticiones de los mayas* (Mérida: Enrique G. Triay, 1947), 40, 89-90.

⁴Morley, 235-236.

profundó de su ser guardan su herencia maya y luchan por no ser absorbidos totalmente por el catolicismo, que busca eliminar todo vestigio maya.

Los mayas todavía se niegan a considerarse subyugados por otra cultura. Se desenvuelven manifestando una religiosidad católica pero viviéndola de una manera muy personal. Muchas veces parecen religiosos muy independientes, aunque no lo sean.

Educación en Yucatán

La introducción del sistema educativo europeo, entre los mayas, estuvo a cargo de los frailes franciscanos que llegaron de España a Yucatán en el siglo XVI. El objetivo era enseñar el castellano a los indígenas. Por tal motivo abrieron escuelas para niños indígenas en todos los lugares donde se establecieron, en torno al 6 de enero de 1542, cuando fue fundada la ciudad de Mérida.

Desde 1550 hasta 1624 la educación en Yucatán se ofreció en los pueblos alrededor de Mérida. Después, otros grupos españoles se encargaron de enseñar a los habitantes de la ciudad capital. Es así como surgieron instituciones de educación superior como el Colegio de San Francisco Javier, que a partir de 1624 comenzó a otorgar grados académicos universitarios en las áreas de Teología y Derecho Canónico. En 1711, el Colegio de San Pedro abrió sus puertas, y pocos años después se convirtió en la Universidad de Yucatán.¹ También se creó el seminario de San Ildefonso, que desde 1752 estuvo reservado para la formación de sacerdotes.²

¹*Anuario estadístico del estado de Yucatán* (México, D.F.: INEGI, 1999), 223-230.

²Alfonso Ladislao Cordourier Morales, *Historia y geografía de Yucatán* (México, D.F.: Ediciones Pedagógicas, 1997), 51.

En Mérida hay 967 centros educativos. El 65 por ciento son de nivel primario; el 21 por ciento son de nivel medio y el 14 por ciento son de nivel universitario. Esta ciudad cuenta con tres universidades establecidas, dos escuelas de educación superior, cuatro institutos de educación superior, de los cuales uno es adventista. Además, la juventud meridana, tiene la opción de poder educarse en tres institutos tecnológicos.¹ Los adventistas han establecido en la ciudad dos escuelas de nivel primario, dos de nivel medio y un instituto superior. Hoy día los yucatecos pueden estudiar en sus propias universidades y adquirir grados a nivel de maestría y doctorado.²

La economía en Yucatán

La economía del estado se divide en tres actividades que sirven como fuentes de ingreso económico. Las actividades primarias, entre las cuales se encuentra la agricultura, la ganadería, la caza, la pesca, la venta de leña, la explotación forestal y la minería, toman los productos que brinda la naturaleza y los convierten para suplir sus necesidades.³ La economía de este lugar es también beneficiada por actividades secundarias, entre las que sobresalen las industrias de alimentos, metálica, de construcción, maderera y textil.⁴ Las actividades terciarias incluyen la electricidad, el comercio y el turismo.⁵

¹*Anuario estadístico*, 230.

²Cordourier, 141.

³*Ibid.*, 150.

⁴*Anuario estadístico*, 151.

⁵Cordourier, 141.

La mayoría de los yucatecos, fuera de Mérida, se dedican a la agricultura. El 45 por ciento de lo que cosechan, lo venden. En la ciudad de Mérida, la mayor cantidad de trabajadores está en el comercio, actividad terciaria que ocupa a 42.815 personas. La mayoría de ellos comercian al menudeo y sólo el 4 por ciento se dedica al comercio en grandes cantidades.¹

Otra actividad importante en Mérida es el turismo, actividad económica considerada como el pilar de la inversión, generación de empleos y de la entrada de divisas. Ocupa aproximadamente a 11.000 personas. La hotelería es una fuente importante de empleo y turismo. El estado cuenta con aproximadamente 5.153 cuartos de hotel, de los cuales, el 60 por ciento se encuentra en Mérida.

Entre hoteles, taxis, restaurantes, comercio y transportes la mayoría de los meridianos consiguen trabajo, especialmente aquellas personas que poseen las habilidades que este tipo de negocios demanda.

La devaluación de la moneda, aunada al desempleo a nivel nacional, ha hecho que muchos mexicanos no puedan disfrutar sus vacaciones en las regiones turísticas de Yucatán. Como consecuencia, las zonas turísticas del estado son concurridas mayormente por extranjeros de países cuya moneda tiene más poder adquisitivo que el peso mexicano, o por mexicanos de la alta sociedad. El impacto económico es positivo en lo que se refiere a entradas. Sin embargo, enajena en cierta medida a la población más pobre del país, que miran a Yucatán como un competidor y un lugar con un nivel de vida que, ellos no pueden disfrutar.

¹ *Anuario estadístico*, 147-152.

El transporte en Yucatán

Las comunidades del estado de Yucatán están unidos por 10.517 km. de carreteras, de las cuales el 80 por ciento está pavimentado. Además, el estado se une al mundo por medio de ocho aeropuertos que transportan anualmente a más de un millón de extranjeros y nacionales. En 1998 el 50 por ciento de los automóviles que había en el estado, el 76 por ciento de motocicletas y el 82 por ciento de autobuses de pasajeros, operaban en Mérida como medio de transporte público. Los meridianos adultos pagan cuatro pesos por cada pasaje de autobús y los menores dos.¹

Población de Yucatán

Yucatán es una de las 31 entidades federativas (más un Distrito Federal) que componen la República de México. Este estado ocupa apenas el 2,2 por ciento de la superficie nacional.² En él viven 1.658.210 personas, de las cuales 818.205 son hombres y 840.005, mujeres.³ En Mérida, la capital del estado, habitan 556.819 personas, de las cuales 288.902 son mujeres y 267.917 hombres.⁴ Tomando en cuenta la población de todo el estado, en la ciudad de Mérida habita el 34 por ciento de los yucatecos.

La religión en Yucatán

La religión desempeñó entre los mayas un papel determinante. Desde el nacimiento hasta la muerte, el maya consideraba que la vida se regía por las creencias

¹Cordourier, 155.

²*Anuario estadístico*, 5.

³*Yucatán: Resultados definitivos* (México, D.F.: INEGI, 1990), 84.

⁴*Anuario estadístico*, 6.

religiosas, y “a través de ellas se explicaban los fenómenos naturales, desde la salida y puesta del sol y de la luna, hasta los fenómenos de la vida animal y vegetal”.⁵

“Los conceptos religiosos de los mayas no fueron permanentes puesto que a medida que se daban cambios en la actividad económica y en la vida social y cultural, la religión experimentaba sus respectivas modificaciones, siempre hacia una mayor complejidad y formalidad”.¹ Actualmente las religiones representativas en el estado son la cristiana, católica y protestante, y en menor grado la autóctona maya, que cada vez se va diluyendo más dentro del marco cristiano.

El adventismo en Yucatán

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática divide a la religión del país en católicos, protestantes, evangélicos, bíblicos no evangélicos y otras religiones. A la Iglesia Adventista se la clasifica dentro el grupo de bíblicos no evangélicos, con los mormones y los testigos de Jehová. Por cada adventista hay tres pentecostales, dos testigos de Jehová y cien católicos. Por otro lado, por cada once adventistas hay uno de “La luz del mundo”; por cada dos adventistas hay un mormón y por cada cuatro adventistas hay uno que no practica ninguna religión.²

En Yucatán habitan 1.658.210 personas, de los cuales 12.416 son adventistas del séptimo día, quienes representan el 0,75 por ciento de la población. De todos los adventistas en el estado, el 46 por ciento son hombres y el 54 por ciento son mujeres.³

⁵Cordourier, 46.

¹Ibíd., 43.

²*Tabulados básicos, Estados Unidos Mexicanos*, 3 vols. (México, D.F.: INEGI, 2000), 1:307, 330.

³Ibíd.

La Iglesia Adventista en Mérida

El adventismo se estableció providencialmente en Yucatán y en Mérida, a principios del siglo pasado. A continuación escribimos parte de la crónica del establecimiento del adventismo en esa entidad federativa.

Reseña histórica

La historia de la iglesia adventista en la ciudad de Mérida se remonta a la primera guerra mundial. Esta historia, no escrita aún, ha sido pasada verbalmente por los pioneros de la iglesia quienes exponen que la obra se inició en una pequeña hacienda del municipio de Tekax, Yucatán. La semilla de la religión llegó a esta tierra a través de la literatura adventista que llegó a Yucatán desde el Distrito Federal.

Los comienzos

La historia de la llegada del adventismo a Yucatán ha sido transmitida oralmente por algunas pocas personas que han vivido en esta región desde que el mensaje llegó a Yucatán. Entre estas personas se encuentran Sara Kong, hija del pionero Antonio Kong; Thelma Lee de Park, hija de Manuel Lee, budista que recibió los libros adventistas; Ramón Peniche, profesor que fuera dirigente de la iglesia en la década de 1960; y mi abuela, la Sra. Irma Goné Bojórquez, quien cuidó el templo por varios años.

La información obtenida en estas entrevistas se encuentra registrada en audio casetes y documentos escritos a mano por las personas entrevistadas. Las conversaciones proporcionaron datos muy informativos.

En el año 1922, Manuel Lee, coreano avecindado en Yucatán, recibió de la ciudad de México ciertos libros adventistas, desconocidos hasta hoy, que no le interesaron

porque él era budista. Debido a que Lee no quería esos libros, decidió regalárselos a su amigo Antonio Kong, quien era cristiano presbiteriano. Al leer los libros y examinar su contenido, Kong descubrió que el sábado era el verdadero día del Señor, enseñanza que después transformaría su afiliación religiosa. Tiempo después de haber aprendido esta verdad, se dirigió un día domingo a su congregación presbiteriana en Citibkanchén, una hacienda localizada en Tekax, otro municipio de Yucatán. Ese día compartió con los miembros de su iglesia la nueva luz de la verdad que había descubierto a través de esos libros, y anunció que, para cumplir la voluntad de Dios, empezaría a adorar a Dios en el día sábado y no más los domingos. Con firme decisión, invitó a quienes quisieran seguirlo a su casa. Su presentación de la verdad del sábado fue tan elocuente que lo siguieron todos los coreanos de la hacienda. Fue así como en Citibkanchén, Yucatán, se organizó el primer grupo sabático que con los años se constituiría en la primera iglesia adventista del estado.¹

En el año 1924 algunos católicos activistas de la hacienda corrieron la voz de que Antonio Kong quería destruir las imágenes de la Iglesia Católica. Un día cuando venía de Mérida por tren, le tendieron una trampa en la terminal del ferrocarril. El hermano recibió tantos golpes que quedó bañado con su propia sangre. Este incidente es denominado por la familia Kong con el nombre de “bautismo de sangre”. Sobrevivió milagrosamente al ataque, mas temiendo por su vida, el hermano Kong y su familia decidieron mudarse a Mérida. El hermano era tan apreciado por los coreanos de la hacienda que éstos también se mudaron con él a la ciudad.

¹ Sara Kong de Yu, hija de Antonio Kong, entrevista por el autor, Mérida, Yucatán, 27 de junio de 2002.

Thelma Lee, hija de Manuel Lee, comenzó a asistir a los cultos de la iglesia adventista desde los cuatro años. Sus palabras certificaron lo dicho por Sara Kong. Era Thelma quien traducía los sermones de Antonio, de coreano a maya y de maya a español. Los adventistas coreanos que dejaron la Iglesia Presbiteriana, empezaron a realizar sus cultos los mismos días que los presbiterianos, domingos y miércoles, y después se añadieron las noches del viernes, para recibir el sábado.

El primer grupo

El primer grupo adventista de la ciudad de Mérida comenzó a reunirse en una casa arrendada en la esquina “La Veleta”, ubicada en la calle 65 por 68. Los cultos eran realizados los sábados, mañana y tarde y los domingos por la tarde. Los días miércoles, por ser noche de oración, tenían el culto después que regresaban de sus trabajos. Los primeros pioneros adventistas de Mérida no celebraban reuniones los viernes.

Pocas semanas después de haber llegado a Mérida, algunos mayas yucatecos, que trabajaban con los coreanos, empezaron a visitar la iglesia. Ambos grupos estaban tratando de aprender el idioma del otro. Por lo tanto, los sermones eran bilingües, en coreano y en maya. Con el tiempo, y a medida que se volvía necesario, comenzaron a realizar servicios en un tercer idioma, el español. Todos los sermones estaban basados en la Biblia y en los libros que Kong recibiera años atrás.

Veinte años después de que recibiera los libros en los que aprendió la verdad acerca del sábado, el hermano Kong era el único predicador de la iglesia.

Thelma Lee recuerda que en ese tiempo no había tantos oradores como hoy. La gente asistía al templo caminando o en autobús. Antes del sermón se cantaban muchos himnos y Antonio predicaba tan bien que el templo se llenaba.

El primer pastor

En 1942 llegó el primer pastor adventista a la iglesia de Mérida para asumir las responsabilidades ministeriales del distrito, Simón Conde. Como estrategia de crecimiento, el pastor Conde dividió la iglesia en dos grupos. Uno siguió reuniéndose en el predio acostumbrado, lugar que, por necesidad, se convirtió también en la casa del pastor. El otro grupo comenzó a reunirse en la casa de una hija de Manuel Lee, Thelma Lee de Park, casada con Crescencio Park, quien se bautizó en el año 1950.

Como era de esperar, al dividirse el grupo en dos, la hermandad encontró motivación para traer visitas y evangelizar, de modo que pronto ambas iglesias empezaron a crecer numéricamente. Los cultos en ambas congregaciones continuaron como acostumbraban, hasta que en 1950 los maestros de la escuela sabática comenzaron a tener reuniones los viernes, con el fin de prepararse mejor para impartir la lección al día siguiente. Para esta fecha los dos lugares de reuniones se llenaban completamente.

A partir de la llegada del pastor Conde, el hermano Antonio Kong delegó la responsabilidad del púlpito al pastor. Desde entonces sólo los pastores predicaban en la iglesia. No fue sino hasta que se construyó el templo de Mérida 61 que nuevamente se les dio la oportunidad de predicar a los laicos ancianos y diáconos, de entre los cuales se destacaron Ruperto Cap y Mauro Cohuo.

En 1953, la familia Kong --Antonio, su esposa Micaela Salas, su hija Sara y su yerno William-- se trasladó a Chihuahua. Habían dejado una gran herencia a Mérida: una iglesia bien constituida y organizada con alrededor de 80 miembros, entre coreanos y yucatecos, que hablaban maya y español. Antonio Kong murió en Tijuana en el año

1987.¹

La predicación de los laicos en Mérida, durante los primeros años no fue aburrida. Los temas que más predicaban giraban alrededor del amor de Dios, la ley, el sábado, la segunda venida de Jesús y, muy extensamente, de las profecías. Estos temas que le agradaban a la gente y los métodos de predicación de los pastores, atraían a la feligresía. Sin embargo, cuando se le permitió predicar a los laicos en 1968, la gente comenzó a faltar a los cultos. Quizá fue porque durante algunos años antes dejaron de hacerlo.

El profesor Peniche Zapata recuerda a dos oradores que siempre predicaban en el templo de Mérida 61, el hermano Manrique y su cuñado Adán Rivas, cuyos sermones de los sábados lo impresionaban en gran manera. Asistía al templo únicamente ese día debido a que trabajaba como profesor en un pueblo apartado de Mérida y no regresaba a su casa hasta el viernes al medio día. En aquella época, los ancianos y algunos diáconos se encargaban de predicar los sermones en la iglesia, mientras que el pastor hacía evangelismo en otros lugares. La predicación laica no fue bien aceptada por la hermandad de Mérida 61. Los cultos nocturnos fueron especialmente afectados por la ausencia de los hermanos, que preferían permanecer en casa en vez de ir a la iglesia a escuchar el sermón de un laico.²

La señora Irma Goné recuerda que se realizó una campaña evangelística en la que el templo se llenaba todas las noches, hasta rebasar las puertas. Después de la campaña, cuando los ancianos, fueron incluidos entre los predicadores, el templo comenzó a verse medio vacío, pues “hay gente que tiene palabras y quienes no las tienen”.

¹Sara Kong de Yu, entrevista.

²Ramón Peniche Zapata, entrevista por el autor, Mérida, 26 de junio de 2002.

Mérida 61

La Sra. Irma Goné vivió la época de las dos guerras mundiales. Relata que después de la última, la gente quedó muy pobre y con poca esperanza. Ella comenzó a asistir a los cultos desde 1959; entendía y sentía todos los sermones. Aprendió que Dios la amaba y por eso llevó a dos señoras a los cultos; éstas dejaron de asistir porque sus esposos no les permitían salir de noche.

En 1962, el pastor Heberto Ramos bautizó al profesor Ramón Peniche Zapata. Para esta fecha, además del templo de Mérida 61, ya existían otros templos en poblados cercanos a Mérida: Umán, Progreso, Yaxkukul y Tizimín. Sin embargo, Mérida 61 era una de las iglesias más respetadas e importantes por ser la iglesia madre.¹

Crecimiento, 1985-2000

El 21 de enero de 1985, con 11.488 miembros y 16 pastores de distrito, distribuidos en los estados de Quintana Roo, Campeche y Yucatán, se formó la Misión del Mayab. Ya que habían oficinas en Mérida se establecieron ahí, Mérida tenía entonces tres distritos: Mérida 61, formado en el año 1924; Mérida 60, formado 43 años después, en el año 1967; y el distrito Emiliano Zapata, organizado en 1980, 13 años después de dividirse la primera vez. Dos distritos surgieron del seno de Mérida 61.

En 1991 se organizó el distrito Primero de Mayo, que se formó de un nuevo fraccionamiento del distrito de Mérida 61. En 1998 se formó el quinto distrito en la ciudad, llamado San José Tecoh, formado entre las iglesias y congregaciones de los distritos Mérida 60 y Mérida 61, la primera hija y la madre. En los últimos 33 años la

¹Ramón Peniche Zapata, entrevista.

iglesia de Mérida 61 se ha dividido cuatro veces, para formar cuatro distritos más.

El distrito de Mérida 61 siempre ha tenido un considerable número de otras iglesias; actualmente está formado por 3 iglesias organizadas y 5 congregaciones. Así que, cuando se dividió, lo hizo tomando en cuenta a sus iglesias localizadas fuera de la ciudad o en otras ciudades y pueblos.

El pastor de Mérida 60 atiende 4 iglesias organizadas y 8 congregaciones. El distrito de Emiliano Zapata incluye 6 iglesias y 8 congregaciones. Primero de Mayo atiende 5 iglesias y 5 congregaciones. El nuevo distrito de San José Tecoh atiende 7 iglesias y 6 congregaciones. Significa que entre los cinco pastores atienden 25 iglesias y 32 congregaciones. De éstas, 16 iglesias y 7 congregaciones se ubican en la ciudad.

En 1990 había en la iglesia de Mérida 61 un total de 845 miembros. La tabla 1 muestra los bautismos desde 1991 hasta el 2000. Sumando los 428 bautizados a los 845 existentes, debería haber 1273 miembros. Según registro de la Asociación, eran 1.411.

TABLA 1

BAUTISMOS DE LA IGLESIA MÉRIDA 61, 1991-2000

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Total
Bautismos	53	32	61	19	25	19	71	33	36	79	428

Situación actual

Lamentablemente, por una equivocación técnica en 1999, se borró toda la feligresía de la computadora de la Secretaría y, aunque se ha recuperado toda de nuevo, aún no se ha tenido el tiempo suficiente para organizar los documentos donde se registran las altas y las bajas de cada iglesia y de cada distrito. Por esta razón, no se puede

presentar estadísticas de crecimiento de cada iglesia.

En enero de 2002 el pastor Ederseín Gómez convocó a la junta directiva y a algunos miembros antiguos de la iglesia, para estudiar la situación de la feligresía. Encontraron que había 1. 411 miembros en la lista de feligresía. De ellos, 600 podrían ser desfraternizados, por ignorarse su paradero. Se decidió enviar las listas de los 600 desconocidos a todas las iglesias y congregaciones, para que quien reconociera su nombre entre la lista se comunicara para evitar su desfraternización. La iglesia reconoce hoy a 486 miembros activos, a pesar de que no todos concurren siempre a la iglesia.

Entrevista con líderes de la iglesia

De otra entrevista con diez personas, miembros de la iglesia Mérida 61,¹ quienes asisten a los cultos desde hace muchos años, se resume por temas lo siguiente.

Noches de culto

Desde que ellos van a los cultos, siempre han sido las mismas noches de ahora. No se hizo culto el viernes hasta 1960. De los cultos nocturnos, el del miércoles es el que tiene menor asistencia. También expresaron que durante los últimos años ha habido muchas semanas de oración, en las que se les pide a los miembros que asistan todas las noches. En cierta forma muchos se cansan y se les dificulta venir a todos los cultos vespertinos.

¹Isidro Pérez, Francisco Alcocer, Rubén Santos, Felipe Rivero, María Echeverría, Candita Euán, Gilberto Pretelín, Beldi Pretelín, Teresa Rivero y Rafael Euán, entrevista colectiva por el autor, Mérida, Yucatán, el 25 de junio de 2002.

Horarios de culto

Los cultos, al paso de los años, han tenido diversos horarios, de acuerdo a las circunstancias. Algunas veces han probado cambiar el horario, adelantando o retrasando la hora, dependiendo de la estación del año, para que los asistentes no tengan que regresar a sus casas demasiado tarde. Sin embargo, el cambio no hizo que la asistencia mejorara.

Transporte al templo

El 80 por ciento de los entrevistados aseguraron, que cuando no tenían dinero para el pasaje de ellos y de su familia, se iban caminando. Otros, durante varios años fueron en bicicleta o en motocicleta. Reconocieron que hoy hay más hermanos que tienen automóviles y que los usan para ir al templo. El transporte no es un problema que afecte a muchos hermanos.

El transporte en Mérida ha mejorado en todo sentido, en comodidad, en puntualidad, en el precio del pasaje, y en variedad de vehículos. Hoy día el transporte vehicular en Mérida cuenta con aire acondicionado; hay combis, taxis y una gran cantidad de autobuses que viajan por todas las colonias y hasta altas horas de la noche.

Predicadores de Mérida 61

La mayoría compara a los predicadores antes y después de 1980. Los oradores de antes de 1980 eran mejores que los de los últimos veinte años. Todos hicieron notar que, antes de 1980, no les preocupaba a los asistentes la calidad de la predicación, porque casi todos los predicadores pronunciaban bien su sermón. Pero durante los últimos diez años, la predicación en Mérida 61 ha desmejorado. Ha estado en manos de predicadores laicos que no poseen las habilidades homiléticas de pastores instruidos, a quienes los miembros

de iglesia prefieren escuchar.

Acerca de la capacitación a predicadores, confesaron que éstos nunca habían recibido instrucción, salvo en los dos últimos años. Cuando les pedían que predicaran, predicaban imitando a los pastores en sus ademanes, dando algunos pasos, en la forma de predicar y hacer llamados.

Acerca de la pregunta relacionada con el material que usaban para hacer sus sermones, dijeron que usaban la Biblia, los escritos de Elena White y su propia experiencia de la vida. Últimamente han copiado e imitado sermones de predicadores que escuchan en audiocasetes y videos.

Los sermones de antes eran más efectivos porque estaban endosados con el testimonio de los predicadores y eran muy agradables. Mi abuela dijo: “Hoy me aburro, antes los sermones los sentía, ahora salgo vacía”.

Formato de los cultos

El 50 por ciento de los entrevistados opinó que el formato de los cultos podría cambiarse, con la condición de que se hagan más interesantes y relevantes. Que los cambios se realicen con prudencia y temor. Es esencial mejorar los mensajes de los sermones y programas, y que los predicadores respeten los horarios.

La otra mitad, un tanto más tradicional y conservadora, opinó que no es bueno modificar el formato de culto. Dijeron, que lo que hay que hacer, es capacitar a los predicadores y negarles el púlpito a ciertos predicadores por su estilo y testimonio.

Motivación para asistir a los cultos

Tres de los encuestados manifestaron que siempre han tratado de asistir a los

cultos de las noches sin importar la calidad de la predicación, porque aman a Dios, y desean encontrarse con él en su templo cada vez que se les presenta la oportunidad. Con el correr de los años, los hijos aprendieron de los padres esta filosofía y además de adoración a Dios han encontrado que, los cultos nocturnos también ofrecen una linda oportunidad para confraternizar y socializar con la hermandad.

Otras tres personas dijeron que el motivo fuerte que los hace venir al culto es que, desde que empezaron a ser adventistas, encontraron mucho calor humano, factor que no habían encontrado en el catolicismo.

Los cuatro restantes aceptaron que vienen por adorar a Dios, pero también porque han notado que su espiritualidad se fortalece en la iglesia; cuando dejan de asistir, se resfrían espiritualmente. Lamentan que los laicos predicen casi sólo sermones de exhortación. Reconocieron que los sermones de los últimos pastores que predicaron en la iglesia eran cristocéntricos y motivadores.

El primer anciano actual, Rafael Euán, recordó que la asistencia a los cultos la aprendió de su padre que ha fallecido. El padre era mecánico y siempre tenía trabajo que entraba en conflicto con los cultos nocturnos, pero le avisaba a los clientes, en los días de culto, que a las cinco de la tarde dejaba de trabajar porque tenía que ir a su iglesia. Aunque llevaba a sus nueve hijos y a su esposa, siempre asistió a los cultos. Ese ejemplo es el que siguen todavía los familiares. Dijo Rafael Euán: “mi padre sí tenía interés para venir a los cultos, con lluvia o sin dinero”.

Asistencia a los cultos

Casi todos los entrevistados reconocieron que, anteriormente, la hermandad asistía con toda la familia porque se podía. Tenían menos compromisos y también no existían

tantas distracciones y tentaciones para los hijos como existen hoy día. Además, muchos de los niños no asistían a la escuela, librándose así de tareas que a menudo roban el tiempo que pertenece a Dios en la iglesia.

Finalmente, explicaron que cuando alguien comenzaba a dejar de asistir a los servicios, la iglesia nombraba una comisión para visitar y animar a esas personas desanimadas. Quienes faltaban al culto, generalmente eran los que estaban enfermos o no tenían dinero para el autobús.

Pastores distritales

Los dirigentes encuestados subrayaron, que la asistencia fue mucho mayor entre 1960 y 1980. En cierta forma, esto se debió a que los pastores pasaban más tiempo en la iglesia que ahora. Agregaron que en los 25 años de 1960 a 1985 la iglesia tuvo nueve pastores. Ellos fueron: Heberto Ramos, Enrique Maldonado, Francisco Argüelles, Mario Hernández, otra vez Enrique Maldonado, de nuevo Francisco Argüelles, Miguel Aguilar, Víctor Lee y Amado Martínez.

Sin embargo, en los 16 años de 1986 a 2002 han tenido ocho pastores. Ellos fueron: Wilfrido Rosas, Moisés Salazar, Manuel Noverola, Elías Reyes, por tercera vez, Francisco Argüelles, Orlando Rosas, Ederseín Gómez y Gustavo Mazariegos.

Aparentemente no hay mucha diferencia entre tener nueve pastores en veinticinco años, y tener ocho en diecisiete. En promedio, cada uno permaneció dos años y medio pastoreando la iglesia. Los pastores Maldonado, Argüelles y Amado Martínez estuvieron un total de cuatro años cada uno. La estancia repetida de los pastores benefició mucho a la congregación debido a que ellos conocían ya a la hermandad y la región y no necesitaron un período de adaptación durante su segundo pastorado.

La asistencia a los cultos vespertinos se ha visto afectada, de algún modo, porque los pastores actuales son muy diferentes a los antiguos. Éstos poseían mucha experiencia que los jóvenes de ahora no tienen. Los predicadores laicos aprendían observando a los pastores expertos que predicaban con frecuencia. Ahora los pastores no predicaban a menudo, debido al gran número de congregaciones que atienden y, como resultado, los predicadores laicos no encuentran los modelos profesionales a quienes podían imitar. El cambio continuo de pastores tiene efecto desestabilizador en la iglesia local en todas las áreas, sobre todo en la predicación.

Algunos entrevistados comentaron que el trabajo no es un motivo real para faltar a los cultos. Los hermanos faltan debido a la mala calidad de los predicadores. Si en la iglesia hubiese oradores hábiles que pronunciaran buenos sermones y se planeara una lista favorable de predicadores, la membresía asistiría más a los cultos tal como ocurre en las campañas evangelísticas.

Este capítulo presentó la historia y el ambiente que caracteriza a la Iglesia Adventista en Yucatán. Consideró también factores que pueden haber afectado la asistencia a los cultos nocturnos de la iglesia Mérida 61. El capítulo siguiente, presenta el análisis de la encuesta que se hizo para descubrir información y el escrutinio realizado para conocer datos que ayude a mejorar la asistencia a los cultos nocturnos iglesia Mérida 61.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO

La iglesia Mérida 61 tiene en sus registros los nombres de 1411 miembros. Sin embargo, en los registros de la Escuela Sabática, que se actualizan cada trimestre, sólo aparecen anotadas 350 personas, el 24 por ciento de la membresía total. La directiva de la iglesia y el pastor consideran que, de la lista oficial de los miembros de iglesia, sólo el 34 por ciento, más o menos 486 miembros, asisten a alguno de los cultos que la iglesia ofrece.

Con el deseo de motivar a los miembros a que asistan a los cultos del sábado, se acordó realizar dos cultos divinos con el programa de Escuela Sabática entre uno y otro. Esto ayuda a descongestionar el santuario, que sólo tiene capacidad para 250 personas, y vuelve más agradable la temperatura del recinto durante los veranos calurosos. Un gran porcentaje de los miembros acuden a los cultos de los sábados. Sin embargo, los cultos nocturnos --realizados los domingos, miércoles y viernes-- reciben un bajo porcentaje de feligreses.

Este capítulo presenta un estudio general de la asistencia a los cultos nocturnos del domingo, miércoles y viernes en la iglesia de Mérida 61. Para recolectar los datos relativos a la asistencia se llevó a cabo una encuesta entre los miembros de la iglesia, un escrutinio de concurrencia por dos meses y un conteo que abarcó una semana.

Primero analizaremos el escrutinio, que recibe este nombre para diferenciarlo del

conteo y de la encuesta, y porque capturó un registro preciso de la asistencia de los miembros a los cultos, además de recoger datos de los oradores. Después se revisará la encuesta, que se presenta más extensa y es el tema central del capítulo. Al final, se considera el conteo.

El escrutinio

Antes de aplicar las encuestas, le encomendamos a uno de los más fieles asistentes a los cultos nocturnos de la iglesia Mérida 61, que registrara la presencia de los miembros que asistieran a los cultos durante los meses de septiembre y octubre del año 2001. Asimismo se guardaron datos acerca de la predicación: el tema, el predicador y su profesión.

La asistencia a los cultos vespertinos

Según puede observarse en la tabla 2, el promedio general de asistencia en las reuniones nocturnas es bajo. El promedio de los domingos fue de 50 personas; el de los miércoles fue de 51. A las reuniones del viernes, asistió un promedio de 114 personas. Tomando en cuenta que la membresía activa es de 486 miembros, el viernes asiste menos de la cuarta parte y los otros días poco más del 10 por ciento.

TABLA 2

PROMEDIO DE ASISTENCIA A REUNIONES NOCTURNAS

	Domingo	Miércoles	Viernes
Casados	12	12	21
Casadas	14	16	29
Solteros	7	6	22
Solteras	6	5	17
Niños	11	12	25
Total	50	51	114

También se nota que el número de solteros y solteras el domingo y miércoles es muy bajo. Las tablas 3, 4 y 5 presentan los detalles de asistencia de los tres días.

TABLA 3

ASISTENTES AL CULTO DE LOS DOMINGOS

Fecha	Casados	Casadas	Solteros	Solteras	Niños	Total
02 Sep 01	5	6	4	7	8	30
09 Sep 01	12	14	14	3	8	51
16 Sep 01	19	27	0	0	40	86
23 Sep 01	13	10	8	3	8	42
30 Sep 01	15	13	8	7	11	54
07 Oct 01	15	22	7	6	7	57
14 Oct 01	7	10	7	6	7	39
21 Oct 01	9	12	5	11	9	46
28 Oct 01	12	17	10	7	12	58
04 Nov 01	12	8	5	6	6	37

TABLA 4

ASISTENTES AL CULTO DE LOS MIÉRCOLES

Fecha	Casados	Casadas	Solteros	Solteras	Niños	Total
05 Sep 01	12	15	7	2	8	44
12 Sep 01	11	13	6	7	5	42
19 Sep 01	16	26	4	5	27	78
26 Sep 01	6	9	3	6	13	37
03 Oct 01	12	16	6	10	10	54
10 Oct 01	10	15	9	3	4	41
17 Oct 01	14	18	5	5	15	57
24 Oct 01	11	18	10	4	10	53

TABLA 5

ASISTENTES AL CULTO DE LOS VIERNES

Fecha	Casados	Casadas	Solteros	Solteras	Niños	Total
7 SEP 01	8	15	20	21	15	79
14 SEP 01	28	27	10	7	30	102
21 SEP 01	19	23	11	10	48	111
28 SEP 01	23	30	30	18	17	118
5 OCT 01	25	48	21	24	29	147
12 OCT 01	18	24	26	14	24	106
19 OCT 01	27	36	27	23	16	129

Los predicadores

El escrutinio realizado en septiembre y octubre (2001) testifica que de los predicadores de los siete domingos, tres son profesionales y cuatro no lo son . En los ocho miércoles predicaron ocho profesionales; los siete viernes predicaron cinco profesionales y dos no profesionales. Los profesionales fueron tres médicos y seis pastores. Las tablas 6, 7 y 8 presentan las personas que predicaron en los diferentes días y los temas que abordaron.

TABLA 6

PREDICADOR Y TEMA DE LOS DOMINGOS

Fecha	Predicador	Tema
02 Sep 01	Elifar Peralta	Amor al Próximo
09 Sep 01	Francisco Peraza	Ley de Dios
16 Sep 01	Semana de Oración	Niños
23 Sep 01	Ptr. Loredo	Segunda Venida de Jesús
30 Sep 01	Dr. Aguilar	Salud General
07 Oct 01	Ptr. Gómez	Barrabas
14 Oct 01	Francisco Alcocer	Pacto Divino
21 Oct 01	William Concha	Espíritu Santo
28 Oct 01	Rubén Santos	Obra Misionera Predicación
04 Nov 01	Baldomero Concha	Zaqueo

TABLA 7

PREDICADOR Y TEMA DE LOS MIÉRCOLES

Fecha	Predicador	Tema
05 Sep 01	Ptr. Gómez	Rapto Secreto
12 Sep 01	Ptr. Presuel	Clase Segunda Venida
19 Sep 01	Catalina Reyes	Semana de Oración Infantil
26 Sep 01	Ptr. Gómez	Reavivamiento
03 Oct 01	Dra. Cortes	Salud
10 Oct 01	Ptr. Celis	Mayordomía
17 Oct 01	Ptr. Avirán	La Trinidad
24 Oct 01	Ptr. Santos	Doctrinas

TABLA 8

PREDICADOR Y TEMA DE LOS VIERNES

Fecha	Predicador	Tema
07 Sep 01	Dr. Concha	Salud
14 Sep 01	Ptr. Gómez	Tentación de Jesús
21 Sep 01	Ptr. Gómez	Semana de Oración
28 Sep 01	Rafael Euán	La Fe
05 Oct 01	Ptr. Gómez	Los Dones
12 Oct 01	Ptr. Gómez	El Pecado
19 Oct 01	Ptr. Avirán	La Trinidad

Comentarios

De alguna manera el pastor de Mérida 61 se enteró del objetivo de esta tesis. Invitó entonces a los cuatro pastores de la ciudad y a los departamentales y administradores de la Asociación del Mayab para presentar los sermones del domingo, miércoles y viernes de noche. Inicialmente la asistencia no aumentó considerablemente, pero sí acudieron más feligreses, cuando predicaron los pastores. El pastor mismo preparó la lista de oradores, los invitó personalmente e hizo todos los arreglos. Su estrategia funcionó, pues aumentó la asistencia.

El verano pasado llegó a pastorear la iglesia un nuevo líder, quien no pudo convencer a los pastores que predicasen por las noches en su templo. Entonces planeó un nuevo proyecto para mantener y aumentar la asistencia: responsabilizó a la directiva del Ministerio Infantil de la dirección de los cultos del domingo, y a la directiva del Ministerio de la Mujer para el culto de los miércoles. El plan funcionó pues se elevó el número de miembros presentes. El domingo los niños acuden, que antes no asistían, y con ellos vienen sus familiares y maestros. Los miércoles concurren más mujeres, que antes no venían, porque ahora se presentan para apoyar a sus dirigentes, participar y, sobre todo, porque los programas las benefician y sus necesidades espirituales son atendidas.

La encuesta

Tiempo después del escrutinio se realizó la encuesta. Un día sábado se le pidió a los asistentes al culto que respondieran a la encuesta. Se distribuyeron 200, de las cuales fueron útiles 174, puesto que 26 personas no las completaron.

La encuesta contenía las siguientes ocho preguntas:

1. ¿Con cuánta frecuencia asiste a las reuniones de la escuela sabática, el culto divino, y los cultos nocturnos del domingo, miércoles y el viernes?
2. ¿Cuáles son las razones por las que no asiste a los cultos?
3. Responda a las siguientes preguntas:
 - ¿Cree usted que le beneficia asistir a la escuela sabática?
 - ¿Cree usted que es suficiente asistir al culto divino?
 - ¿Es beneficioso asistir a los cultos nocturnos?
 - ¿Se deben cambiar las noches de culto?

¿Se debe cambiar el horario de los cultos?

4. ¿Qué medio de transporte usa para venir al culto?

5. ¿Qué es mejor, seguir haciendo los cultos en el templo, o cambiar el lugar del culto a las casas?

6. Nivel educativo. ¿Terminó la primaria____; secundaria____;
el bachillerato____: alguna técnica____; alguna carrera____;
tiene algún oficio_____?

7. ¿Qué recomienda que ocurra en la iglesia para que usted asista a los cultos de domingo, miércoles y viernes?

8. ¿Qué tendría que hacer usted para venir a los cultos de domingo, miércoles y viernes?

La encuesta reveló información importante acerca de la membresía de la iglesia. Esta información muestra una gran discrepancia entre la asistencia a los cultos y la membresía total de la iglesia. La información que se incluye en esta sección considera la edad, sexo y estado civil de los encuestados con el fin de descubrir alguna relación entre la asistencia y los elementos de la encuesta.

Propósito de la encuesta

Los propósitos de la encuesta fueron varios: conocer el porcentaje de asistencia de los miembros de la iglesia Mérida 61 a cada culto; las razones por las que no asisten a los cultos; la opinión de los encuestados acerca de lo que esperan del liderazgo de la iglesia y de su conducta para aumentar su asistencia a los cultos. También se averiguó el medio por el cual se transportan al templo; en cuánto contribuye el horario de los cultos para que asistan; en qué trabajan y su nivel educativo; y cómo valoran los diferentes cultos que se

realizan en el templo. Finalmente se inquirió sobre su preferencia en cuanto al lugar para celebrar los cultos vespertinos.

Para conocer bien todos estos detalles y poder condensarlos y cuantificarlos de la mejor manera, después de presentar la encuesta se creyó prudente dividir a los encuestados en cuatro grupos: casados, casadas, solteras y solteros. La razón radica en que al estudiar sus respuestas notamos que la situación y oportunidades de cada grupo son diferentes, y de esta forma es más fácil conocer el nivel de asistencia de cada grupo, sus razones y opiniones.

Nivel educativo

De las 174 personas encuestadas, el 39 por ciento ha completado una carrera profesional, el 11 por ciento ha terminado una carrera técnica. Del otro 50 por ciento de los encuestados, un 18 por ciento (29 personas) tiene un oficio. El porcentaje de personas que tienen una educación primaria es bajo: sólo un 11 por ciento. Un 7 por ciento dijo haber completado la secundaria.

De entre los 174 encuestados, el 17 por ciento de las mujeres y el 19 por ciento de los hombres tienen alguna profesión. Un 5 por ciento, tanto de mujeres como de hombres, tienen alguna carrera técnica, sumando un total del 10 por ciento.

El nivel educativo se aprecia en la información presentada en la tabla 9.

TABLA 9

NIVEL EDUCATIVO DE LOS ENCUESTADOS

Escuelas	Casadas	Casados	Solteras	Solteros	Total	%
Primaria	12	3	2	2	19	11
Secundaria	3	1	5	3	12	7
Preparatoria	2	8	5	8	24	14
Carrera	19	23	12	10	64	39
Técnica	6	5	3	4	18	11
Oficio	6	19	2	2	29	18

Asistencia según estado civil

En la encuesta dijeron ser casados 45 personas (26 por ciento) y casadas, 56 personas (32 por ciento). Por otra parte, 29 personas dijeron ser solteros (17 por ciento) y 44 personas (25 por ciento) se declararon solteras. La tabla 10 señala la asistencia por grupos a cada una de las reuniones.

TABLA 10

ASISTENCIA SEGÚN ESTADO CIVIL

	Domingo		Miércoles		Viernes		Sábado	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Casados	12	26	11	24	21	46	42	93
Casadas	14	74	16	28	29	51	54	96
Solteros	7	24	6	20	22	75	26	88
Solteras	0	13	5	11	17	38	37	82
Total	33		38		99		159	91

La proporción de concurrencia es como sigue: las casadas asisten un poco más que los casados (Ver figura 1). El porcentaje de asistencia de los solteros es el doble del de las solteras (ver figura 2). Es notorio que asisten más al culto del viernes. Sin embargo, los casados llegan más que los solteros. El grupo que menos asiste a los tres cultos es el de las solteras. Los cuatro grupos asisten más al culto del viernes que a los otros dos cultos.

Figura 1. Porcentaje de miembros casados y casadas de la iglesia Mérida 61, que asisten a los cultos del domingo, miércoles y viernes.

Figura 2. Miembros solteros y solteras de la iglesia, que asisten a los cultos.

La asistencia a los cultos de los sábados

La encuesta reveló que la asistencia a los cultos del sábado es buena, pues registra que el 85 por ciento se presenta en la escuela sabática. En la hora del culto aumenta un 6 por ciento, alcanzando una concurrencia del 91 por ciento de los miembros activos. Se observa que las solteras son quienes menos acuden a la escuela sabática, y las casadas son las que más concurren; los solteros son quienes asisten menos al culto divino, y quienes asisten más son las casadas.

Figura 3. Asistencia de la escuela sabática según estado civil.

Figura 4. Asistencia al culto divino según estado civil.

El culto vespertino al cual asisten más miembros es el de viernes de noche con un 33 por ciento de la membresía. El domingo se presenta un 15 por ciento y la asistencia más baja se manifiesta el miércoles, con un 12 por ciento de los miembros.

Razones de la inasistencia

Las razones que dicen las personas encuestadas, para no asistir a los cultos nocturnos son variadas. En algunas coinciden dos o tres grupos. Sin embargo, de las variables que se les presentaron, surgieron cinco razones muy señaladas por cada grupo.

Las casadas dijeron que faltaban por su trabajo, su familia, el cansancio, por vivir lejos del templo y por la monotonía de los cultos.

Los casados dieron por razones su trabajo, el cansancio, el desánimo, el vivir lejos del templo y la frialdad espiritual.

Las solteras dieron como razón el desánimo, los riesgos personales, el cansancio, el vivir lejos del templo y la monotonía de los cultos.

Los solteros propusieron como razones un horario inconveniente, el cansancio, el desánimo, la escuela y el trabajo.

La tabla 11 presenta un resumen de las razones dadas por todos los grupos. De todas las razones dadas, los encuestados indicaron que los principales motivos por los que no asisten son el trabajo (42 por ciento), el cansancio (33 por ciento), el desánimo (27 por ciento), la monotonía en los cultos (24 por ciento) y el hecho de que viven lejos (23 por ciento). Las cinco razones aparecen en la figura 5.

TABLA 11

RAZONES POR LA QUE NO ASISTEN A LA IGLESIA

	N	Casadas	Casados	Solteras	Solteros	Total
	%	(56)	(45)	(44)	(29)	%
Frialdad	N	9	7	11	5	32
espiritual	%	5	4	6	3	18%
Trabajo	N	25	33	6	10	74
		14	19	3	6	42%
Enfermedad	N	8	7	10	1	26
		4	4	6	0	14%
Ver T.V.	N	5	1	4	3	13
		3	0	2	1	7%
Estoy en la	N	5	0	9	10	24
escuela		3	0	5	6	13%
Desánimo	N	11	9	17	11	48
		6	5	10	6	27%
Riesgos	N	5	2	14	4	25
personales		3	1	8	2	14%
Horario	N	9	4	11	13	37
inconveniente		5	2	6	7	21%
Cansancio	N	25	9	12	13	59
		14	5	7	7	33%
Vivo lejos	N	17	8	12	4	41
		10	4	7	2	23%
Monotonía	N	15	6	12	9	42
de los cultos		9	3	7	5	24%
Mi familia	N	24	4	4	0	32
(hijos)	%					18%

Figura 5. Las cinco principales razones por las cuales no asisten a los cultos nocturnos los miembros de la iglesia Mérida 61.

Aunque no se podrían descartar las otras razones, estas cinco indican los caminos que pueden recorrerse para aumentar la presencia en los cultos nocturnos. Si se suman el trabajo y el cansancio, asociando los dos factores, el 77 por ciento no acude por el cansancio causado por el trabajo.

También se percibe que 48 personas no asisten porque están desanimadas. Entre los más desanimados se hallan las solteras, aunque no son las únicas. En todos los grupos hubo quienes informaron el desánimo como motivo de inasistencia. En cuatro de los grupos, el desánimo fue una de las cinco razones principales. En las cinco razones más importantes de las mujeres casadas, sin embargo, no figura el desánimo.

La monotonía de los cultos es una de las cinco razones más importantes. Es interesante que figura en la lista de razones más importantes para las mujeres, tanto las casadas como las solteras. Para los casados es la séptima; y para los solteros, la sexta.

Finalmente, se plantean dos asuntos más. El primero alude a la lejanía del templo, lo que se convirtió en otra causa para el 30 por ciento de las casadas y el 27 por ciento de

las solteras. La suma ofrece un total de 29 personas, esto es el 17 por ciento de los encuestados. Tal asunto parece involucrar otro más: el transporte. El costo del pasaje es de cuatro pesos por persona, y por viaje hace un total de ocho pesos que cada persona debe gastar para acudir al templo.

El segundo asunto es el riesgo personal, que fue dado como razón por algunas personas de cada grupo, pero sobre todo por 14 solteras. Este riesgo tiene que ver indudablemente con el horario y los problemas de transporte público.

Factores motivadores para la asistencia

En esta sección se analizan las respuestas a la quinta pregunta: ¿Qué cosas les animarían para venir a los cultos de noche? La tabla 13 señala los cambios que más interés ocasionan. El cambio que con mayor frecuencia se señala es la mejor predicación, recomendada por un 72 por ciento de los encuestados. Tal fue la respuesta dada por el 62 por ciento de las mujeres casadas, el 68 por ciento de las solteras, el 86 por ciento de los hombres casados y el 79 por ciento de los solteros. Otra forma de percibirlo es la siguiente: el 65 por ciento de las mujeres encuestadas y el 82 por ciento de los hombres dijeron que llegarían al templo si mejorase la predicación. La comparación entre los que asisten y los que dicen que asistirían se ve en la figura 6.

La segunda sugerencia para alentar a la gente a acudir a los cultos, de acuerdo con la frecuencia de mención, fue la presentación de cultos variados. Tal fue la opinión de 85 de las 174 personas encuestadas, el 49 por ciento, que incluyen 28 casadas (50 por ciento del total casadas encuestadas), 24 casados (53 por ciento de los casados encuestados), 19 solteras (43 por ciento de las solteras encuestadas) y 14 solteros (48 por ciento de los solteros encuestados). En forma gráfica se presenta esta comparación en la figura 7.

TABLA 12

FACTORES MOTIVADORES PARA ASISTIR A LOS CULTOS

	N	Casadas	Casados	Solteras	Solteros	Total
	%	(56)	(45)	(44)	(29)	%
Programa para niños	N	22	20	17	7	66
	%	13	11	10	4	38%
Temas por series	N	13	20	16	14	63
		7	11	9	8	36%
Películas	N	4	15	14	10	43
		2	8	8	5	23%
Otro tipo de programas	N	28	24	19	14	85
		16	14	11	8	49%
Mejor predicación	N	35	38	30	23	126
		20	22	17	13	72
Menos predicación más alabanzas	N	16	16	17	13	62
		9	9	10	7	35%
Menos predicación más testimonios	N	14	5	9	4	32
		8	2	5	2	17%

Figura 6. Asistencia actual y posible a cultos nocturnos si mejora la predicación.

Figura 7. Asistencia actual y la posible a cultos nocturnos si hay programas variados.

El tercer parecer de los encuestados fue que se programen reuniones especiales para los niños, mientras sus padres y familiares asisten a la reunión de adultos. Dicha sugerencia la aportaron 66 personas, o sea un 38 por ciento de los encuestados (ver figura 8).

Figura 8. Asistencia actual y posible a cultos nocturnos si se organizan programas para niños.

Si se suman las personas que acudirían después de mejorar las predicaciones (24 por ciento de la feligresía), realizar cultos más variados (18 por ciento de la feligresía) y organizar programas para los niños (14 por ciento de la feligresía), el resultado sería la

presencia del 56 por ciento de los miembros de la iglesia Mérida 61 en los cultos nocturnos.

Conteo

El autor y cinco ancianos de iglesia efectuaron un conteo de las personas que asistieron a todos los cultos llevados a cabo durante la semana posterior al sábado en que se aplicó la encuesta. El motivo de este cómputo fue verificar si las respuestas de la encuesta reflejaban la realidad de la presencia de los miembros en los cultos.

Los cultos de sábado

La tabla 14 muestra la asistencia a los cultos del sábado 30 de junio de 2002. Como puede observarse 284 personas concurren a los dos cultos del sábado por la mañana (110 + 174). La presencia real en estos cultos representa la asistencia promedio a la iglesia Mérida 61 de todos los otros sábados del año, la cual es el 58 por ciento de los 486 miembros activos de la iglesia. Estos datos señalan que los miembros activos de la iglesia no acuden todos los sábados del año.

TABLA 13

ASISTENCIA A LOS CULTOS DEL SÁBADO 30 DE JUNIO DE 2002

Asistentes	Primer Culto	Escuela Sabática	Segundo Culto
Niños 0-7	11	38	17
Niños 8-15	9	83	16
Jóvenes 16-30	27	86	66
Adultos 31-54	51	114	48
Ancianos 60-100	12	29	27
Hombres	46	133	72
Mujeres	64	217	102
Total	110	350	174

Se advierte que 202 personas, 41 por ciento de los miembros activos de la iglesia, no asisten cada sábado del año. De esta cantidad se desglosa que 96 (79 por ciento) niños, 38 (29 por ciento) jóvenes, 56 (36 por ciento) adultos y 29 (42 por ciento) ancianos no concurrieron. Por lo tanto, el porcentaje más alto de ausentismo recayó en los niños y los ancianos (ver tabla 14).

El conteo individual efectuado esa semana, reveló también una asistencia a la Escuela Sabática de 350 miembros, cantidad mayor a la de los dos sermones de ese mismo sábado de mañana. Al primer sermón asistieron 110 miembros y al segundo 174. Esto representa un 72 por ciento de la membresía activa de la iglesia.

Cultos nocturnos

El control de asistencia a los cultos nocturnos durante esta misma semana reportó la asistencia de 56 personas al culto del domingo; 48 personas llegaron el miércoles y el viernes asistieron 138 miembros. Estos datos nos indican que la asistencia ha mejorado en comparación con el escrutinio pero no así con los datos de la encuesta

Diferencias entre la encuesta y el conteo

Cuando respondieron la encuesta, dijeron que el 11 por ciento asistía al culto del domingo, pero cuando se hizo el conteo tiempo después notamos que en vez del 11 por ciento asistió el 17 por ciento, un 6 por ciento más de lo que reportaron en la encuesta. No obstante, cuando comparamos que en la encuesta y el conteo de los cultos del miércoles y viernes se nota una asistencia real disminuida el miércoles en un 5 por ciento y el viernes un 10 por ciento. Estamos seguros que esta reacción se debió, a que el sábado anterior a ese domingo, en el que asistió un 6 por ciento más de lo que dice la

encuesta, se anunció que el evangelista de la Unión predicaría esa noche y también se informó que para las noches del miércoles y viernes, predicarían dos laicos. A esos dos cultos la asistencia fue disminuida porque no iba a predicar un pastor (ver tabla 15).

TABLA 14

**DIFERENCIA DE DATOS ENTRE LA ENCUESTA Y EL CONTEO
DE LA ASISTENCIA A LOS CULTOS NOCTURNOS**

	Domingo	Miércoles	Viernes
ENCUESTA	11%	11%	33%
CONTEO	17%	6%	23%
Diferencia	+ 6%	- 5%	- 10%

Al examinar las respuestas de la encuesta y el resultado del conteo surgen las siguientes divergencias: la asistencia fue menor en un 13 por ciento en el culto de la Escuela Sabática; un 33 por ciento menor en el culto divino; un 6 por ciento más en el culto del domingo; un 5 por ciento menor en el culto del miércoles y un 10 por ciento menor en el culto del viernes. Solamente el culto del domingo tuvo un porcentaje de asistencia mayor al que señalaron en la encuesta. Los demás cultos recibieron una concurrencia menor a la afirmada en la encuesta.

En este capítulo se mostró que la asistencia a los cultos nocturnos es mala. Además se señalaron algunas sugerencias para mejorar la asistencia. Estas sugerencias se tratarán en el capítulo 5.

CAPITULO V

SUGERENCIAS PARA AUMENTAR LA ASISTENCIA A LOS CULTOS

Este capítulo tiene como objetivo diagnosticar el problema de asistencia y hacer algunas sugerencias para aumentar la asistencia a los cultos en el templo de Mérida 61. Esto se logrará mediante el estudio de los fundamentos del culto a Dios, el perfil de la iglesia en Mérida y el análisis de las entrevistas y las encuestas a los miembros de la iglesia. El capítulo señala primeramente tres sugerencias que los entrevistados y encuestados propusieron para remediar el ausentismo.

Sugerencias propuestas por encuestados y entrevistados

Entre las diez sugerencias que hicieron los 174 encuestados y los 14 entrevistados, mencionadas en los capítulos 3 y 4, destacaremos las tres que fueron más señaladas: (1) mejorar la predicación y la calidad de predicadores, (2) presentar una variedad de programas, y (3) hacer cultos infantiles.

Mejoramiento de la predicación

Esta sugerión incluye dos manifestaciones. Primeramente, los encuestados quieren personas que conozcan el arte de predicar y, en segundo lugar, prefieren escuchar sermones de buena calidad.

Los miembros encuestados y entrevistados opinaron que hubo un tiempo cuando un alto porcentaje de los miembros asistía a los cultos porque los predicadores laicos les llegaban al corazón con sus buenos sermones. Admitieron que nadie los había capacitado para predicar. Los predicadores, simplemente emulaban a los profesionales o pastores que escuchaban.

Capacitación pastoral de predicadores laicos

El crecimiento cuantitativo de la iglesia en Mérida 61, requiere que los pastores, quienes duran muy poco en el distrito, ministren como “rancheros y no como pastores de ovejas”.¹ Esto significa, que los pastores de esta iglesia debieran comprender, que les conceden mejores dividendos tener varios predicadores bien capacitados, por él mismo o alguien experto en la materia, que mantenerse como el único modelo itinerante de predicación. En los escritos de E. G. de White encontramos que la mejor ayuda que los predicadores o pastores pueden dar a los miembros, consiste en trazarles planes de trabajo y en enseñarles a trabajar y a colaborar con Dios.²

El pastor sabe y entiende que “la predicación, sólo es una pequeña parte de la obra que ha de ser hecha para la salvación de las almas”.³ Sin embargo, es una parte importante y cada vez que se predica un sermón desde el púlpito, debe ser por alguien que sabe predicar y predica sermones adecuados y necesarios. Esto sólo puede ocurrir si

¹Peter Wagner, *Plantando iglesias para una mayor cosecha* (Miami: UNILIT, 1997), 137. La diferencia entre un pastor de ovejas y un rancho, consiste en que el pastor cuida las ovejas personalmente, mientras que el rancho delega esa responsabilidad a otros.

²Elena G. de White, *Servicio cristiano* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1972), 89.

³Elena G. de White, *El evangelismo* (Mountain View: Pacific Press, 1976), 85.

los predicadores han sido capacitados. Así mismo, el pastor sabe que la Biblia, en sus dos testamentos, guarda ejemplos de líderes del pueblo de Dios que, después de usar suficiente tiempo para capacitar a sus ayudantes, vieron resultados positivos.

Mencionaremos tres ejemplos de líderes capacitadores, para corroborar lo anterior.

En primer lugar está Moisés, quien según parece, tenía los tres poderes de la nación israelita, el legislativo, el judicial y el ejecutivo (Ex. 18:13). Tenía que escuchar todos los asuntos y quejas del pueblo; no había delegado ninguna tarea ni autoridad a nadie porque dudaba de la capacidad de la gente.¹

Moisés, el líder sabio y conocedor entre el pueblo de Israel, aunque sabía planear, organizar, implementar y evaluar, no había capacitado a nadie, ni menos delegado alguna función. Finalmente podemos observar a Moisés reclutando, capacitando y delegando (Ex. 18:24-26). Dejó de ministrar solo, y el pueblo prosperó y fue mejor atendido.

El segundo líder es Pablo, quien se destaca en el Nuevo Testamento como capacitador. Este concepto lo extraemos de sus cartas personales a Timoteo y Tito y de sus declaraciones a la iglesia de Éfeso acerca de los dones que Dios ha dado a su iglesia. Según Pablo, Dios dio a algunos el don de ser pastores-maestros, personas que deben capacitar a los santos y edificar el cuerpo de Cristo hasta que llegue a la madurez (Ef. 4:11-12). Pablo no sólo capacitó a Timoteo, sino que le pidió que se reprodujese y formase a buenos líderes para que también ellos capacitasen a otros (2 Ti. 2:2). Le pidió que reclutase a ancianos aptos para enseñar. Pablo usó la palabra *didaktikos*, que significa “hábil en la enseñanza”. Aquí vemos la cadena de la capacitación. Pablo capacitó a Timoteo, éste a los ancianos y ellos a la iglesia. Timoteo prestó cuidadosa

¹“Se sentó Moisés a juzgar” [Ex. 18:13], CBA, 1:601.

atención a la enseñanza en todas las fases del culto público, los fundamentos de la fe cristiana y la predicación.¹

El mejor ejemplo de capacitador es Jesús. En Mt. 10: 5-25, encontramos la misión de los doce apóstoles. El evangelista escribió: “A estos doce envió Jesús, después de darles instrucciones”(Mt. 10:15). El *Comentario bíblico adventista* comenta esta referencia de la siguiente manera: “Habían podido observar los métodos de Cristo, escuchado sus enseñanzas y aprovechado las instrucciones que de vez en cuando había dado en privado a sus discípulos. Cuando los doce fueron enviados solos, salieron de dos en dos, hermano con hermano y amigo con un amigo”.²

Jesús instruyó y modeló el ministerio a sus apóstoles y después los envió solos a realizar la misma obra (Mt. 6: 7-134; Lc. 9: 1-6). Después hizo lo mismo con los setenta (Lc. 10:1-20). Jesús les enseñó a orar (Luc. 11:1-13). Les dio una oración modelo, les enseñó algunas lecciones por medio de parábolas y los motivó. Finalmente cuando quedaron capacitados y motivados, los emancipó y los dejó funcionar solos para cumplir la misión. Jesús reclutó, capacitó y emancipó a los doce.

Elena G. de White y Russell Burrill coinciden en que los pastores deben instruir a los predicadores, a los que sienten su incapacidad, a la grey, y a los dirigentes de cada iglesia que necesitan ser equipados.³

Ricardo Norton considera de gran valor el adiestramiento. A pesar de que muchas

¹“Enseñanza” y “Exhortación”, *CBA*, 316.

²“Estos doce” [Mt. 10: 15], *CBA*, 5:364.

³Elena G. de White, *Alza tus ojos* (Mountain View: Pacific Press, 1982), 160; Russell Burrill, *Revolution in the Church* (Fallbrook: Hart Research Center, 1998), 108.

iglesias parecen un museo de santos, Norton sugiere que este museo puede transformarse en una oficina de empleo cuyo blanco es el reducir el desempleo a cero.¹ Según Norton, si los pastores no equipan a los predicadores y laicos, es por una de tres razones: no saben que capacitar es parte de su ministerio, no tienen el conocimiento de que esta tarea requiere equipar a los laicos, y creen que equipar es perder el tiempo. Concluye afirmando que las tres funciones principales del pastor son administrar, diseminar y emancipar a los santos para la diseminación del evangelio.²

Sermones de calidad

Alfonso Valenzuela cree que los ancianos de iglesia y otros laicos deben ser enseñados por los pastores para motivarlos a desarrollarse. Ellos deben conocer los principios y objetivos de la predicación.³

Según Valenzuela, si se enseña a predicar, se terminará con un buen análisis bíblico a la hora del sermón. Entonces los asistentes a los cultos se estimularán, entusiasmarán y se animarán. Los asistentes reclaman al predicador, según Valenzuela, que satisfaga

¹Ricardo Norton, apuntes de la clase CHMN527 Church Leadership, Universidad de Andrews, extensión Universidad de Montemorelos, verano 1999.

²Ibid.; Norton enseñó que la emancipación ocurre cuando un discípulo llega a ser como su maestro (Mt. 10: 25); es la etapa de liderazgo que consiste en dejar solos a quienes después de haber sido llamados y entrenados se les puede delegar responsabilidades. Apoya este criterio con citas de Elena de White, entre ellas la que dice: "Cuando trabaje donde ya haya algunos creyentes, el predicador debe primero no tanto tratar de convertir a los no creyentes como preparar a los miembros de la iglesia para que presten una cooperación aceptable. Trabaje él por ellos individualmente, esforzándose por inducirles a buscar una experiencia más profunda para sí mismos, y a trabajar para otros. Cuando estén preparados para cooperar con el predicador por sus oraciones y labores, mayor éxito acompañará sus esfuerzos". Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1974), 206. Otra cita sugiere que la emancipación ocurre cuando los miembros de la iglesia "procuran ayudar a otros, en vez de solicitar tanta ayuda para ellos mismos". Elena G. de White, *Primeros escritos* (Mountain View CA: Publicaciones Interamericanas, 1962), 106.

³Alfonso Valenzuela, apuntes de la clase "Métodos de Predicación", Universidad de Andrews, extensión Universidad de Montemorelos, verano 1999.

cinco necesidades reales: (1) expandir la visión, educando para escuchar lo que debemos escuchar; (2) protegernos de las debilidades; (3) estorbar nuestros blancos equivocados; (4) ayudar a ver el panorama total, y (5) ayudarnos a adorar a Cristo. O sea, al predicar, nos conduce, ama, unifica, informa y desafía..

Paul Scott dice: “Sentimos tranquilidad sabiendo que hay instrucciones para preparar predicadores y proporcionarles conocimiento y ejercicio para sus habilidades. Porque la preparación, tanto del predicador como de los oyentes, tiene que ver muchísimo con los resultados positivos”.¹ Elena G. de White señala tres resultados positivos de la capacitación: se eliminarán del “programa los sermones que no iluminen el alma, los sermones que no respondan a la pregunta: ¿Qué debo hacer para ser salvo?” También se presentarán temas en “la forma más sencilla” y se predicarán “temas de vital importancia para la gente”.² Esta capacitación acabará con la predicación de “sermones de pacotilla y faltos de fe”.³ Ya no se escucharán sermones aburridos, carentes de vida,⁴ sino sermones “sazonados con gracia”.⁵

Michael Duduit considera que el tiempo del sermón es la oportunidad que tienen los predicadores de interpretar la Biblia y hablarle a la congregación acerca de sus necesidades.⁶ “Al desarrollarse el culto a Dios, el predicador entrega el pan, se lo da a la

¹Paul Scott, *The Practice of Preaching* (Nashville: Abingdon, 1995), 11.

²Elena G. de White, *La voz: Su educación y uso correcto* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1995), 364.

³Ibid., 248.

⁴Ibid., 334.

⁵Ibid., 297.

⁶Michael Duduit, *Handbook of Contemporary Preaching* (Nashville: Broadman, 1992), 438.

congregación para que cada quien muerda un pedazo digerible”.¹

Eugene L. Lowry observó que, durante la década pasada, los sermones inyectaron mucho texto bíblico y sin embargo fueron aburridos y poco evocadores.² Hicieron falta sermones inductivos o narrativos, que respeten la integridad de la congregación y de sus miembros como un cuerpo corporativo; sermones que ayuden, unan y mantengan a los miembros de la congregación.³

Scott, al igual que Lowry, cree que los predicadores deben aprender a predicar sermones inductivos porque “esta clase de sermón hace uso primario de la historia bíblica, para desarrollar una idea, actitud o experiencia en la congregación”.⁴

Según Duduit, los predicadores pueden hacer bien a sus oyentes predicando sermones expositivos porque, como dice Paul Borden, “es una clase de sermón relevante y bíblico”.⁵ También pueden predicar sermones textuales porque, como opina Francis C. Rossow, “encuentran su tema y objetivo en la Biblia”.⁶ Considera que también se puede seguir predicando sermones de tópico, aunque cree que el mejor sermón es el inductivo o narrativo.⁷

Duduit cita a Bruce Grubbs: “Si toda la adoración fuera predicación, el culto sería aburrido. Si todo fuera música, el pueblo no se alimentaría adecuadamente. Cada parte

¹Ibíd., 439.

²Eugene L. Lowry, *The Sermon: Dancing the Edge of Mystery* (Nashville: Abingdon, 1997), 41.

³Ibíd., 22.

⁴Scott, 209.

⁵Duduit, 76.

⁶Ibíd., 77.

⁷Ibíd., 85.

complementa a las demás. Por lo tanto, la predicación es una parte de la adoración congregacional. Sin embargo, para mucha gente, el valor del culto depende de la predicación”.¹

La iglesia de Mérida 61 podría mejorar su asistencia a los cultos con la capacitación de los predicadores laicos para que prediquen sermones de texto, tema, expositivos e inductivos.

Variedad de programas

La membresía de la iglesia de Mérida 61 expresó en la encuesta que lamenta la monotonía que hay en los cultos nocturnos. El programa que sigue esta iglesia ha sido el mismo durante toda su historia. Esta parte del capítulo explora si es correcto o no variar el programa de culto y como se le puede dar variedad a los cultos.

Elena de White escribió que los cultos de la iglesia, antes de organizarse como tal, alrededor del año 1850, seguían una secuencia con los siguientes elementos:

1. Llegaban al lugar de reunión juntos con el alma cargada,
2. Dedicaban un poco de tiempo para orar y estar unidos en fe y doctrina,
3. Leían la Biblia con un sentido de reverencia,
4. Se arrodillaban para orar y suplicar,
5. Se retiraban.²

En 1853, Jaime White escribió que los cultos en la naciente iglesia practicaban el siguiente programa:

¹Duduit, 85; ver también 438-439.

²Ellen G. White, *Christian Experience and Teachings* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1922), 192-193.

1. Oración personal,
2. Estudio de la Biblia,
3. Predicación, y
4. Cantos.¹

Hasta el año 1906 el orden del culto seguía parecido. H.M.S. Richards, escribió que la liturgia de los adventistas en 1906 contenía oraciones, predicaciones y testimonios. La iglesia no tenía ningún credo, ningún ritual, sólo tenía la Biblia. Por lo tanto sus cultos eran muy simples”.²

Linford Lee Martin escribió que como Elena G. de White vio a Dios muchas veces en visión y sueños, ella enfatizó el principio de la reverencia y exhortó a la iglesia a venir a los cultos en oración y temerosa reverencia.³ Martin escribió que ella le decía a los adoradores: “Deben sentir su presencia, vengan al culto reconociendo que él es Creador, el objeto de nuestro pensamiento y solemne adoración”.⁴

En otra parte, Elena de White señaló que el templo es “como la puerta del cielo”, por lo tanto, deberían respetar las reglas y el orden del culto. En el culto se debía evitar el formalismo, “estudiando hábilmente, y conduciendo el culto en forma intensa, interesante y atractiva”.⁵

Joe R. Stacker escribió que en la Iglesia Bautista El Carmelo querían cultos con

¹Jaime White, “Western Tour”, *Review and Herald*, 7 de Julio de 1853, 28.

²H. M. S. Richards, *Church Order* (Denver, CO: Colorado Tract Society, 1906), 64.

³Linford Lee Martin, *The Challenge of the Empty Pew: A Pastor's Guide to Improved Church Attendance* (Lincoln, NE: Church Resources Distribution Center, 1992), 60.

⁴Ibíd., 61.

⁵Ibíd.

poderosos mensajes y muchas alabanzas musicales.¹ Entonces como pastor comenzó a planear los cultos. Inicialmente, lo hizo solo. Después fue integrando uno a uno, al director musical, al pianista, a los diáconos y finalmente a algunos miembros de la iglesia que eran líderes.² Stacker comprendió que la adoración no está atada a un solo estilo, y que limitar la adoración sería vaciarla de espíritu.³

Miguel Ángel Darino considera que es muy importante “respetar y tener conciencia de nuestra herencia y tradición en cuanto al culto. La tradición siempre se va a defender para que no sean cambiados o modificadas sus formas o posiciones”.⁴ Sin embargo, cabe señalar que a veces la tradición “impone una impresionante ceguera espiritual y un falso tranquilizante”.⁵

Alan Brown aporta que no existe un solo modelo para adorar a Dios. Agrega que, siguiendo los principios bíblicos del culto, toda cultura puede adoptar o cambiar su estilo. Inclusive, una iglesia puede crear su propio estilo.⁶

A continuación mencionaremos cinco modelos de cultos que Alan Brown presenta. Primero, el modelo Job (1:1-5). Se llama también modelo patriarcal, porque es un estilo de adorar en familia o por familias, donde el padre es quien dirige. Puede realizarse en el hogar durante los cultos devocionales o en el templo en grupos pequeños. Segundo, el modelo Pablo (1 Co.14:40; Ef. 5:18-21; Col. 3:16), una reunión de pequeñas

¹Stacker y Forbis, 54.

²Martin, 55.

³Ibíd., 56.

⁴Darino, 142.

⁵Ibíd., 143.

⁶A. Brown, 71.

iglesias que se reunían en hogares y realizaban un culto informal pero con orden.

Tercero, el modelo sinagoga (Mt. 4:23; Hch. 15:21; 18:4). Es un culto que se realiza con al menos diez hombres. Este culto desarrolla un sermón y varias lecturas bíblicas.

Cuarto, el modelo santuario (Ex. 39:32-47; Lv. 1:1-9). Se reúne un grupo muy numeroso y se subraya mucho el simbolismo de las piezas del edificio, se usa dramatismo musical y enseñanza mediante símbolos. Quinto, el modelo Apocalipsis (5:8-14). Este estilo es practicado con mucha gente, porque gusta de la alabanza fuerte, ruidosa pero gozosa. Usa mucha música impresionante e incluye varias oraciones. Cristo es el objeto claro y definido de la adoración de este estilo, porque nos redimió. Con este estilo se produce la unidad de la iglesia porque todos asisten y adoran.¹

Otro ingrediente que puede incluirse es el testimonio. Mizraim Ezquelim recomienda el testimonio como un elemento poderoso en el culto, siempre y cuando quien testifica deje huellas de alabanzas en los asistentes.² Según Ezquelim, quien relata su testimonio en el culto es como un *mártir*, palabra que significa testigo, porque testifica a favor de Dios, habla acerca de la intervención divina para darle gloria. No corresponde la *quejabanza*, un relato que tiene parte de queja y parte de alabanza.³

Stacker escribió que en los cultos puede permitirse participaciones espontáneas y tiempos de silencio, para leer, meditar o escribir notas a Dios. Esta parte ayuda a disciplinar o producir alguna reforma. Recomienda varios tipos de lectura, la silenciosa, la audible en conjunto, una persona sola o en grupos. También puede hacerse la lectura

¹Ibíd., 68-69,

²Mizraim Ezquelim, *El despertar de la adoración* (Miami: Caribe, 1995), 183.

³Ibíd., 184-185.

antifonal usando el himnario. Otros elementos más son la ofrenda, la música instrumental y una invitación para asistir que se da al final, antes de la oración.¹

Darino aporta que el no variar los programas o los estilos de culto, manteniendo uno solo, “atenta contra la alegría cristiana y quita la frescura y espontaneidad del adorador.”²

En forma general se conocen tres estilos de culto: el formal, el evangelizador y el tradicional. El formal se da cuando los dirigentes usan togas y los asistentes practican muchas lecturas. El evangelizador tiene un sermón, muchas alabanzas y algunas participaciones espontáneas. El estilo tradicional, tiene un sermón instructivo, dos o tres himnos y algunas oraciones.³

David Yonggi Cho enseñó a sus grupos pequeños el estilo o programa de una hora distribuido de la siguiente forma: seis minutos para alabar al Señor por medio de oraciones y música; después 45 minutos para un estudio bíblico, usando una guía y la Biblia; después tres minutos para dar una ofrenda, otros tres minutos para el compañerismo y finalmente otros tres minutos para concluir con un canto y una oración.⁴

Stacker considera, prudentemente, que de vez en cuando pueda variar el programa de los cultos sin ningún problema. Si se quiere hacer algún cambio mayor, se necesitará consultar a toda la congregación.⁵

¹Stacker y Forbis, 61.

²Darino, 143.

³Stacker y Forbis, 64.

⁴David Yonggi Cho, *Guía para el estudio en grupo* (Miami: Vida, 1995), 7.

⁵Stacker y Forbis, 65.

Programas infantiles

La experiencia adquirida cuando llevamos a cabo campañas evangelísticas, grandes o pequeñas, motiva a una buena cantidad de encuestados a sugerir esta acción. Ellos saben que cuando tenemos estas reuniones, programamos reuniones para niños en salones especiales. Por esta razón, asisten muchos miembros y visitantes. Esta sugerencia la apoyamos analizando parte del libro de Éxodo.

Este libro indica que cuando Moisés le pidió al faraón libertad para ir con los israelitas, camino de tres días para adorar a Jehová, el monarca no lo permitió (Ex. 8:27-28). Días después, perturbado por tanta destrucción, el faraón accedió a que Israel fuera a adorar, pero junto con la autorización, le dio a Moisés “la apariencia de ser razonable”¹ al preguntarle quiénes habían de ir. El faraón, inteligentemente, no quería que todos salieran a adorar a Jehová (10:8).

La respuesta de Moisés indica que los primeros asistentes al culto serían los niños. Entonces el faraón “pretendió estar mas preocupado por las mujeres y los niños que Moisés, pero no era así, él estaba determinado a retenerlos”.² Es razonable pensar que si el faraón retenía a las mujeres y a los niños en Egipto, los hombres regresarían. De igual forma, si los niños asisten a los cultos también asistirán sus padres.³

Por otro lado, María Montessori, la primera mujer que se completó su carrera de medicina en una universidad italiana, creía que los niños debían quedarse en casa, y no ir a la iglesia. Después de varios estudios con otros científicos, descubrió que los niños

¹“Andad servid a Jehová” [Ex. 10:8], *CBA*, 1:554.

²“El les dijo” [Ex. 10:10], *CBA*, 1:554.

³White, *Patriarcas y profetas*, 277.

después de los seis años ya no pueden recuperar lo que no lograron antes.¹

Elena de White aconsejó a los padres dedicar atención a los niños durante los primeros seis años para que se desarrollen física y mentalmente. “Hasta este período, debiera dejarse que los niños correeten de acá para allá, como corderitos, por la casa y los patios, dando rienda suelta a sus estados de ánimo, saltando y retozando, libres de cuidado”.² También advirtió que “la mente de los niños es activa, y si no se ocupa con cosas buenas y útiles, se dedicará inevitablemente a lo malo”.³

Howard Hendriks escribe que los primeros seis años en la vida de una persona son cuando puede aprender más, cuando el niño puede desarrollar su voluntad y su habilidad de actuar. En estos años son muy curiosos y lo que se graba en su cerebro es sumamente difícil de borrar después.⁴ También es adecuado poner en práctica el consejo de Elena G. de White, de enseñarles a ser reverentes y adorar a Dios,⁵ a despertar su gusto por el estudio de la Biblia,⁶ porque la enseñanza religiosa ayuda a los niños a ser buenos estudiantes, a ser colaboradores en el hogar y hacer menos travesuras.⁷

Los encuestados esperan que la iglesia estimule a los niños para que vengan a los

¹Howard Hendricks y Warren Wiersbe, *Tips para pastores* (México, D. F.: Ediciones Las Américas, 2000), 16-17

²Elena G. de White, *Signs of the Times*, “How Parents Should Discipline Their Children”, 13 de agosto de 1896.

³Elena G. de White, *El hogar cristiano* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1978), 257.

⁴Hendriks, 17-18.

⁵Elena G. de White, *Dios nos cuida* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1982), 22.

⁶Elena G. de White, *Mensajes para los jóvenes* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1967), 339.

⁷Elena G. de White, *Consejos sobre la escuela sabática* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1954), 87.

cultos, para ayudarlos a ser mejores cristianos. Definitivamente, conviene realizar cultos nocturnos que atraigan a los niños.

En esos cultos, mientras los niños viven sus primeros años, se les podrá ayudar a aprender más de Dios, a formar su voluntad, y a desarrollar en ellos la buena conducta en el culto. Su curiosidad natural los llevará a pensar más en Dios, “a ser más útiles en el hogar y a intentar ser mejores personas”,¹ a ser reverentes mientras adoran a Dios y a sentir deseos de leer la Biblia.

En los cultos o programas para niños se pueden usar los materiales impresos de la Escuela Bíblica de Vacaciones, que antes se llamó Curso de Cultura Cristiana. También se pueden usar los programas en ciclo de tres años de la escuela sabática, y otros que se han elaborado partiendo de colecciones de libros como *Las bellas historias de la Biblia* y *Cuéntame una historia*. También se puede dedicar un buen porcentaje del tiempo del culto para otras actividades, tales como: variedad en los servicios de canto, adivinanzas bíblicas, poesías corales, historias de animales, pájaros y flores. También pueden usar el tiempo para expresar peticiones a Dios.

Algunas noches pueden dedicarse a formar un coro, preparar un diálogo o una presentación en público. Otras noches pueden incluirse concursos bíblicos, de canto y de memorización. Asimismo se puede dedicar tiempo para enseñarles a predicar y a descubrir como servir a Dios en la iglesia.

Los niños estarán felices si de vez en cuando se les permite ver alguna película o escuchar historias por personas que ellos propongan.

Los encargados de estos cultos necesitarán tomar en cuenta las edades de los niños

¹Elena G. de White, *Cada día con Dios* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1979), 360.

para organizar los programas. Los maestros encontrarán en los escritos de Elena G. de White, especialmente en los libros *Conducción del niño* y *La educación*, muchas ideas para hacer atractivas y beneficiosas sus reuniones. También hay otros materiales religiosos que pueden ayudarles en el desarrollo de sus objetivos.

Cada persona necesita ser instruida para realizar una función, sobre todo cuando no se presenta algún cambio a lo rutinario. Organizar programas infantiles para que se desarrollen durante los cultos nocturnos obligará que los dirigentes, los docentes, y también los padres sean instruidos. Esta instrucción podrá impartirla la persona más capacitada que se pueda conseguir.

El plan de estudios para los líderes deberá incluir algo de psicología infantil, doctrinas adventistas, didáctica educativa, canto, manualidades, liderazgo y alguna asignatura en cuanto al desarrollo infantil. El tiempo de la capacitación puede extenderse de uno a dos meses, en forma de seminarios.

La iglesia Mérida 61 tiene suficiente personal para iniciar el desarrollo de estos cultos infantiles. Este personal, sin embargo, puede aumentar y ser mejor capacitado.

Sugestiones del autor

Además de las sugerencias que los encuestados y entrevistados proponen, para aumentar la asistencia a los cultos nocturnos en la iglesia de Mérida 61, en esta sección, añadimos otras cuatro, que sugiere el autor, y son: programación anual de cultos, reuniones en hogares, cultos en varios salones de la iglesia y semanas de oración.

Programación anual de cultos

La programación de actividades es muy necesaria para el progreso de cualquier

institución. La existencia de calendarios fiscales, civiles, deportivos, educativos, laborales y religiosos es prueba de su necesidad e importancia. Aún las culturas azteca y maya tenían calendarios de actividades. En el ámbito religioso el calendario de eventos tiene varios nombres: año eclesial, año litúrgico, guía de predicación y año sermónico.

En la Iglesia Adventista son comunes los calendarios de ofrendas, de evangelismo, de congresos, de viajes, pero no de cultos. Hace un tiempo, en varias partes del sur de México, las iglesias preparaban un rol de predicación, pero en las últimas tres décadas esta práctica ha ido desapareciendo.

El rol de predicación se inició en este sector de México para organizar todos los cultos de los sábados y los de las noches. El calendario contenía el nombre del predicador, el tema, la fecha, el horario y hasta quienes subirían a la plataforma. Actualmente hay iglesias que ya no lo usan y otras siguen usándolo todavía con éxito.

En la iglesia de Mérida 61 el rol se ha preparado, a veces por el pastor, otras por los ancianos, pero la mayoría de los participantes lo ignora. El pastor y los ancianos acostumbran responsabilizarse, cada uno, del desarrollo de un culto, ya sea del sábado, del domingo, del miércoles o del viernes. Todos saben que necesitan asegurar sin falta, al predicador del sábado, pero también saben que es común que los predicadores de las noches no asistan.

A veces, los participantes no son debidamente informados. Otras veces, los asignados a predicar en los cultos nocturnos no se preparan bien, porque anticipan que la asistencia será baja. O, simplemente no aparecen, y el encargado de turno tiene que improvisar. Mientras tanto, la congregación observa y, como resultado, decide no asistir más.

La opción del “año sermónico” no ha sido bien recibido, en parte por tener raíces en el catolicismo y en ciertas iglesias protestantes tradicionales. Por otro lado, “sermónico” no describe bien lo que ocurre en el calendario anual de cultos y reuniones de iglesias adventistas. La idea de preparar un calendario anual tiene mucho mérito.

Entre los beneficios que genera la organización de un calendario anual, está el hecho de evitar que diversas áreas de la iglesia interfieran la una con la otra. Otro beneficio del calendario anual es que, al mirar la programación de todo el año, se pueden anticipar elementos como, seminarios, mesas redondas, paneles, simposios, conferencias, conciertos, diálogos, vigiliyas, películas, ritos, campamentos, congresos, federaciones juveniles, y otras actividades. Todo esto producirá una dieta equilibrada “que animará y fortalecerá al creyente”,¹ para que asista a los cultos.

Reuniones en los hogares

La situación económica y del transporte local se combinan para afectar la asistencia a los cultos. Las reuniones de culto en algunos hogares adventistas, es otra forma como se puede aumentar la asistencia a los cultos. Favorece especialmente a miembros que viven lejos de la iglesia, como también a matrimonios con hijos, sobre todo en edad escolar.

Estas reuniones eliminarán la soledad en la cual viven muchos miembros durante la semana. “El cristiano no puede ser solitario”² y a muy pocos les gusta estar solos.³

¹James D. Crane, *El sermón eficaz* (El Paso, TX: Casa Bautista, 1983), 136.

²Ronald J. Lavin, *Way to Growth: Dynamic Growth Through Small Groups* (Lima, OH: CSS, 1996), 53.

³Oscar Thompson, *Círculos concéntricos: Un método evangelístico, lógico y práctico* (El Paso, TX: Casa Bautista, 1995), 98.

Estas reuniones pueden desarrollarse de manera no muy formal, en la que haya cantos, estudio de la Biblia, oraciones y compañerismo. Son reuniones que ayudarán a los participantes a madurar en su fe.¹ Si lo prefieren, podrán transformar la reunión o algunas reuniones en grupos de oraciones. Esta forma de culto producirá un reavivamiento.² Estas reuniones en casas pueden crecer al punto de llegar a ser organizadas como congregación, y con el tiempo, pueden llegar a ser nuevas iglesias.³

El evangelista Billy Graham, quien está acostumbrado a cultos y reuniones multitudinarias, dijo que a él le gustaría dirigir a un grupo pequeño en alguna casa como lo hizo Jesús al dedicarle más tiempo a los doce que a las multitudes.⁴

El autor observó que el pastor Armando Martínez, cuando le correspondió administrar la iglesia de Mérida 61, por la década de 1970, la organizó en pequeñas iglesias. Los resultados fueron, en cuanto a asistencia, muy buenos. Los miembros de la iglesia tenían la reunión más cerca que el templo y cada grupo quería ser el mejor. Así que cada grupo visitaba a los miembros que vivían cerca del lugar de reunión, para pedirles les que apoyaran con su asistencia. Gracias a estas reuniones en casas, se organizaron cuatro congregaciones y se animaron a otros, a formar grupos pequeños. Actualmente, esas pequeñas reuniones son cedes de distrito y ya se reúnen en templos.

En la encuesta, los que las respondieron, expresaron que preferían que los cultos se realicen mejor en el templo. Quizá opinaron de esta forma, porque los grupos

¹T. Michael Dibbert y Frank B. Wichern, *Growth Groups: A Key to Christian Fellowship and Spiritual Maturity* (Grand Rapids: Zondervan, 1985), 16.

²Melvin L. Hodges, *El crecimiento de la iglesia* (Miami: Vida, 1978), 76.

³Larry L. Lewis, *Manual para plantar iglesias* (El Paso, TX: Casa Bautista, 1997), 96.

⁴Billy Graham, "Billy Graham Speaks: The Evangelical World Prospect", *Christianity Today*, 13 de octubre de 1958, 5.

organizados en el tiempo del pastor Martínez, les daban la impresión de estar separados. Debiera analizarse con ellos los beneficios que podrían recibirse de ese plan.

Cultos en varios salones de la iglesia

En esta sección se sugiere la realización del culto en salones múltiples, como se practica en ocasión de la realización de un laboratorio infantil o cuando instruye a los laicos durante las noches del miércoles. El laboratorio infantil es una reunión que se efectúa cada tres meses, en un templo grande con varios salones, para instruir a mujeres y hombres que son maestros y maestras de la Escuela Sabática de niños.

Por mucho tiempo el Departamento de Actividades Laicas ha promovido lo que se llama el INPECAL (Instituto Permanente de Capacitación Laica), para instruir a los laicos a fin de que lleguen a ser instructores de laicos, predicadores, instructores bíblicos o testificadores. Cuando se llevan a cabo estas reuniones, se dedican unos minutos a una reunión general de cantos, oraciones y un discursito. Después se separan y cada grupo va a un salón del templo. Ahí reciben su instrucción por casi una hora y luego se retiran. Así se pueden llevar a cabo los cultos de cualquier noche y por el tiempo que sea necesario.

Los cultos nocturnos, por muchos años se han convertidos en reuniones monótonas y aburridas. Cuando se realiza el laboratorio infantil o las acciones del INPECAL, acuden muchos, porque saben que el programa les va a ser útil; saben que no necesitarán escuchar generalidades y que todos podrán participar

Los cultos del domingo, miércoles y viernes pueden dejar de ser monótonos si de tanto en tanto, se reúnen los casados en un salón, las casadas en otro, y de igual forma los solteros, las solteras y los niños. En cada salón, con personas con el mismo interés, se

puede realizar un programa variado, participativo, con objetivos de conjunto y muy animados. Además, no tiene que ser por mucho tiempo ni cada noche de culto.

Semanas de oración

En la semana de oración se reúnen los feligreses para tratar un asunto importante y motivador. Se sigue el mismo formato que se práctica durante los cultos nocturnos. Las reuniones son más o menos concurridas, dependiendo del predicador. Los feligreses acuden, si les llama la atención el programa de la semana.. Generalmente la asistencia aumenta considerablemente. Cuando el tema es para los jóvenes o niños, o preparado por ellos la asistencia es mayor. Cuando el tema no llama la atención, asisten los pocos de siempre.

Los cultos de cada noche se realizarán con programas variados e interesantes. Tendrán más tiempo de alabanzas. Se iniciará con el servicio de canto y otros elementos que hagan reaccionar a los asistentes. Estas semanas de oración pueden ser con énfasis en la juventud, los niños, la salud y otros temas. También los predicadores pueden ser pastores invitados, los jóvenes o los niños de la iglesia. Un modelo que funciona es tener cultos las noches de domingo, miércoles y viernes en la iglesia, pero los lunes unos visitan en sus hogares a quienes le devolverán la visita el jueves y el martes dedican una hora a leer acerca del tema que se está estudiando esa semana. Para finalizar pueden llevar a cabo el rito de humildad y la santa cena, como también pueden dedicar algún día de ayuno y oración. Pueden hacer combinaciones de programas que refresquen la experiencia de los asistentes.

Esta sugerencia de llevar a cabo semanas de oración se complementa con la idea de usar temas del segundo capítulo de esta tesis. Allí hay suficiente material para seis

noches. El culto del primer sábado será motivador porque se estudiará el culto futuro enmarcado en Ap. 4 y 5. El culto del último sábado será de invitación para adorar a Dios viviendo el “ya” y el “todavía no” del Sal. 24.

Los objetivos de esta semana de oración serán los siguientes: (1) hacer recapacitar a los asistentes en cuanto a la asistencia a los cultos, con sus razones, propósitos y beneficios; (2) refrescar su experiencia de culto y motivarlos para que hagan una decisión de cambio; (3) permitir que los dirigentes distingan entre los resultados anteriores y posteriores, para que decidan mejorar o cambiar su liderazgo; (4) recibir información de calidad que los mantendrá interesados, no sólo en conocer, sino también en agradar a Dios; (5) motivar la preparación adecuada de los cultos.

Esta semana de oración puede realizarse cada semestre. El predicador puede ser algún invitado con esta especialidad o alguien que pueda aumentar el cambio. Con estas siete sugerencias, se proporciona material cuyo fin es aumentar la asistencia a los cultos nocturnos.

En resumen, son diversas las maneras cómo podrían mejorarse las reuniones nocturnas en la iglesia Mérida 61. Cuando las reuniones sean interesantes y provechosas, sin duda aumentará la asistencia.

CAPITULO VI

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

El estudio comienza con una visión panorámica del culto a Dios en este mundo a través de los siglos. El culto comenzó en el Edén antes de la entrada del pecado. Después de la caída, Dios proveyó instrucciones adicionales sobre la adoración. Éstas fueron muy detalladas y específicas para el servicio y culto del santuario del desierto y, luego, del templo de Jerusalén. Después de la destrucción del templo por los babilonios (586 a.C.), durante el exilio judío surge la sinagoga con su estilo propio de culto que, siglos más tarde, influirá en las etapas iniciales de desarrollo del culto cristiano. Éste desarrollará también elementos propios y será practicado casi exclusivamente en casas en los primeros siglos de la era cristiana.

A partir del capítulo 3, el estudio se orienta hacia el problema de asistencia a cultos de noche en la iglesia de Mérida 61, en Mérida, Yucatán, México. Como marco de fondo, describe algunas características del estado y de la ciudad, y luego enfoca la historia de la iglesia de Mérida 61. Se identifican al pasar elementos que podrían ayudar a entender por qué es tan reducida la asistencia a los cultos nocturnos (domingos, miércoles y viernes). Esto sirve de antecedente a la encuesta que incluye diez factores potenciales de ausentismo a esos cultos.

En el año 2001 la iglesia de Mérida 61 tenía en lista 1411 miembros. Sin embargo, se consideró que los miembros activos eran 486. De éstos, un promedio de 50 personas asistían a las reuniones del domingo y del miércoles. A las reuniones del viernes asistían un promedio de 114 personas.

De las respuestas a la encuesta, de las entrevistas con miembros acerca de la historia de Mérida 61, y del transfondo bíblico-histórico considerado inicialmente en la investigación, surgen siete sugerencias para tratar de corregir el problema de ausentismo.

Conclusiones

Entre los factores que parecen afectar más la asistencia a los cultos nocturnos de Mérida 61 se han identificado los siguientes:

1. Los sermones, predicados por varios hermanos laicos con poca preparación homilética, con énfasis mayormente exhortatorio, poco profundos, no apelan.
2. Los programas de las reuniones nocturnas tienden a repetir, noche tras noche y semana tras semana, el mismo esquema rutinario, con pocas excepciones.
3. Durante las noches de culto no hay programas paralelos para los niños pequeños, que faciliten la asistencia de familias.
4. El cansancio, después de un día de trabajo duro, dificulta la asistencia.
5. El costo de locomoción colectiva afecta a familias grandes, especialmente cuando deben tomar dos autobuses de ida y dos de regreso.
6. Varias hermanas solteras no se sienten siempre seguras de viajar de noche a los cultos.

De la encuesta surgieron tres sugerencias claras en cuanto a qué hacer para mejorar la asistencia a los cultos nocturnos de Mérida 61. A éstas agregaremos cuatro más, de parte del autor de esta tesis:

1. Mejorar la calidad de la predicación mediante apropiada y persistente instrucción de los predicadores laicos.
2. Introducir variedad en las programaciones de cultos nocturnos, tanto de temas como de formato.
3. Ofrecer regularmente programas para niños pequeños, paralelos a los cultos nocturnos en el templo, como se hace durante campañas evangelísticas.
4. Preparar una cuidadosa programación anual de cultos y otros eventos significativos en la vida de la iglesia.
5. Organizar algunos programas nocturnos en los que se traten ciertos temas especiales con mayor participación de los asistentes, divididos en grupos más o menos homogéneos en varios salones de la iglesia. Por ejemplo, para ciertos temas relacionados con la familia podría haber grupos de casadas, casados, solteras y solteros.
6. Organizar reuniones regulares de noche en hogares.
7. Celebrar de tanto en tanto semanas de oración en que se explore con cierta profundidad el tema de la adoración a Dios.

Recomendaciones

Las recomendaciones son no sólo para la iglesia Mérida 61, sino para las otras iglesias que tienen problemas parecidos en cuanto a la inasistencia a los cultos nocturnos.

El pastor debe mantenerse en contacto regular con la feligresía para conocer los problemas de asistencia a los cultos que puedan tener y tratar de resolverlos.

La iglesia debe ser transformada en un centro de instrucción y capacitación de dirigentes laicos, incluyendo seminarios de culto y adoración, música y canto, y el arte de preparar buenos sermones.

De ser posible, los pastores de iglesia deberían permanecer en un mismo distrito o iglesia al menos durante cuatro años. De ese modo podrá implementarse mejor un plan como el que se describe en esta tesis.

BIBLIOGRAFÍA

- Anuario estadístico del estado de Yucatán*. México, D. F.: INEGI, 1999.
- Asociación del Mayab. *Registros y actas*. Mérida: Asociación del Mayab, 1995-2000.
- Barrientos, Alberto. *Principios y alternativas de trabajo*. Miami: Caribe, 1982.
- Bartley, James. *Adoración que agrada al Altísimo*. El Paso, TX: Casa Bautista, 1999.
- Basden, Paul. *The Worship Maze*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 1999.
- Belvedere, Daniel. Apuntes de clases del seminario “Cómo alcanzar las clases altas”, extensión de tesis de Doctor en Ministerio, Universidad de Montemorelos, verano 1999.
- Bogaert, Pierre-Maurice, ed. *Diccionario enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: Herder, 1993.
- Bromiley, Geoffrey W., ed. *The International Standard Bible Encyclopedia*. 4 vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1979.
- Brown, Alan. *Adoración, la joya perdida*. México, D. F.: Las Américas, 1998.
- Brown, Carolyn. *Forbid Them Not*. Nashville: Abingdon, 1992.
- Brown, Raymond E., Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy. *The Jerome Biblical Commentary*. Madrid: Cristiandad, 1971.
- Burrill, Russell. *Revolution in the Church*. Falbrook, CA: Hart Research Center, 1998.
- Censo general de población y vivienda 2000*. México, D. F.: INEGI, 2000.
- Cho, Paul Yonggi. *Guía para el estudio en grupo*. Miami: Vida, 1995.
- Clarke, Adam. *A Commentary and Critical Notes*. Nashville: Abingdon, s. f.
- Cordourier Morales, Alfonso Ladislao. *Historia y geografía de México*. México, D. F.: Ediciones Pedagógicas, 1997.

- Crane, James D. *El sermón eficaz*. El Paso, TX: Casa Bautista, 1983.
- Darino, Miguel Ángel. *La adoración primera prioridad*. El Paso, TX: Casa Bautista, 1992.
- Dibbert, Michael T., y Frank B. Wichern. *Growth Groups: A Key to Christian Fellowship and Spiritual Maturity*. Grand Rapids: Zondervan, 1985.
- Draper, James T. *Dónde comienza la verdadera adoración*. El Paso, TX: Casa Bautista, 1999.
- Duduit, Michael. *Handbook of Contemporary Preaching*. Nashville: Broadman, 1992.
- Edersheim, Alfred. *The Temple*. Grand Rapids: Eerdmans, 1992.
- Ezquilim, Mizraim. *El despertar de la adoración*. Miami: Caribe, 1995.
- Graham, Billy. "Billy Graham Speaks: The Evangelical World Prospect". *Christianity Today*, 13 octubre de 1958, 5.
- Grubbs, Bruce. *Mi iglesia puede crecer*. El Paso, TX: Casa Bautista, 1985.
- Guthrie, Donald, y J. A. Motyer, eds. *Nuevo comentario bíblico*. El Paso, TX: Casa Bautista, 1977.
- Harrison, Everett F. *El comentario bíblico Moody, Nuevo Testamento*. Chicago: Moody, 1971.
- Hendricks, Howard, y Warren Wiersbe. *Tips para pastores*. México, D. F.: Ediciones las Américas, 2000.
- Hodges, Melvin L. *El crecimiento de la iglesia*. Miami: Vida, 1978.
- Hurston, Karen. *Crecimiento de la iglesia más grande del mundo*. Deerfield, FL: Vida, 1996.
- Kavanaugh, Patrick. *Worship: A Way of Life*. Grand Rapids: Chosen, 2001.
- Kuen, Alfred. *Renovar el culto*. Barcelona: CLIE, 1997.
- Lavin, Ronald J. *Way to Grow: Dynamic Growth through Small Groups*. Lima, OH: CSS, 1996.
- Lewis, Larry L. *Manual para plantar iglesias*. El Paso, TX: Casa Bautista, 1997.

- Lowry, Eugene L. *The Sermon: Dancing the Edge of Mystery*. Nashville: Abingdon, 1997.
- Martin, Linford Lee. *The Challenge of the Empty Pew: A Pastor's Guide to Improved Church Attendance*. Lincoln, NE: Church Resources Distribution Center, 1992.
- Morley, Sylvanus G. *La civilización maya*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1947.
- Nelson, Eduardo. *Que mi pueblo adore*. El Paso, TX: Casa Bautista, 1998.
- Nichol, Francis D., ed. *Comentario bíblico adventista*. 7 vols. Traducido por Víctor E. Ampuero Matta. Boise: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990.
- Norton, Ricardo. Apuntes de la clase CHMN 527 Church Leadership, Universidad de Andrews, extensión Universidad de Montemorelos, verano 1999.
- Olmedo Carranza, Raúl. *Los municipios de Yucatán*. Mérida, Yucatán: Talleres gráficos de la Nación, 1998.
- Pacheco Cruz, Santiago. *Usos, costumbres, religión y supersticiones de los mayas*. Mérida: Enrique G. Triay, 1947.
- Packer, James I., Merrill C. Tenney y William White, eds. *La vida diaria en los tiempos bíblicos*. Miami: Vida, 1985.
- Park, Thelma Lee de, hija de uno de los primeros conversos. Entrevista por el autor, Mérida, 26 de junio de 2002.
- Parrot, André. *El templo de Jerusalén*. Barcelona: Garriga, s. f.
- Peissel, Michel. *El mundo perdido de los mayas*. Barcelona: Juventud, 1966.
- Peniche Zapata, Rafael. Entrevista por el autor, Mérida, Yucatán, 26 de junio de 2002.
- Rayburn, Robert G. *O Come, Let Us Worship*. Grand Rapids: Baker, 1980.
- Rendtorff, Rolf. *The Old Testament: An Introduction*. Filadelfia: Fortress, 1991.
- Revuelta, Manuel. "Sinagoga". *Enciclopedia de la Biblia*. Editado por J. Díez Macho. 6 vols. Barcelona: Garriga, 1963-1965. PAGS.
- Richards, H. M. S. *Church Order*. Denver: Colorado Tract Society, 1906.

- Robinson, John P. "Leviticus". *Interpreter's Bible*. 12 vols. Nashville: Abingdon, 1953.
- Scott, Paul. *The Practice of Preaching*. Nashville: Abingdon, 1995.
- Smith, William. *A Dictionary of the Bible*. Filadelfia: A. J. Holman, s. f.
- Stacker, Joe R., y Wesley Forbis. *La adoración auténtica*. El Paso, TX: Casa Bautista, 1992.
- Tabulados básicos, Estados Unidos Mexicanos*. 3 vols. México, D. F.: INEGI, 2000.
- Thompson, Oscar. *Círculos concéntricos: Un método evangelístico, bíblico, lógico y práctico*. El Paso, TX: Casa Bautista, 1995.
- Valenzuela, Alfonso. Apuntes de la clase "Métodos de Predicación", Universidad de Andrews, extensión Universidad de Montemorelos, verano 1999.
- Von Hagen, Victor. *En busca de los mayas*. México, D. F.: Diana, 1980.
- Wagner, C. Peter. *Plantando iglesias para una mayor cosecha*. Miami: Unilit, 1997.
- Webber, Robert E. *Worship Old and New*. Grand Rapids: Zondervan, 1994.
- Webber, Robert E., ed. *The Complete Library of Christian Worship*. Nashville: Star Song, 1993.
- White, Elena G. de. *Alza tus ojos*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1998.
- _____. *Cada día con Dios*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1979.
- _____. *Christian Experience and Teaching*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1922.
- _____. *Consejos sobre la Escuela Sabática*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1954.
- _____. *Dios nos cuida*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1982.
- _____. *El evangelismo*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1976.
- _____. *El hogar cristiano*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1978.

White, Elena G. de. *La historia de la redención*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1980.

_____. "How Parents Should Discipline Their Children". *Signs of the Times*, 13 de agosto de 1896.

_____. *Mensajes para los jóvenes*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1967.

_____. *Obreros evangélicos*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1974.

_____. *Patriarcas y profetas*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1975.

_____. *Primeros escritos*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1962.

_____. *Profetas y Reyes*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1957.

_____. *Servicio cristiano*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1972.

_____. *La voz: Su educación y uso correcto*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1995.

White, Jaime. "Western Tour". *Review and Herald*, 7 de julio de 1853, 28.

Wright, Ernest G. *Arqueología bíblica*. Madrid: Cristiandad, 1975.

Young, Edward J. *Una introducción al Antiguo Testamento*. Grand Rapids: T.E.L.L., 1977.

Yu, Sara Kong de. Entrevista por el autor, Mérida, Yucatán, 27 de junio de 2002.

Yucatán: Resultados definitivos. México, D. F.: INEGI, 1990.

CURRÍCULUM VITAE

DATOS PERSONALES:

Nombre: Miguel A. Presuel Euán
Nacido: Mérida, Yucatán, México

Esposa: Rosa Hilda Ramírez de Presuel

Hijos: Rosa Hilda y Miguel Ángel

Fecha de ordenación: 1984

EDUCACIÓN:

1977 Licenciatura en Teología, Universidad de Montemorelos, N.L., México

1981 Maestría en Artes, Andrews University, Escuela de Extensión, Universidad de Montemorelos, N.L., México

2002 Doctorado en Ministerio, Andrews University, Escuela de Extensión, Universidad de Montemorelos, N.L., México

SERVICIO EN EL MINISTERIO

1977-1984 Pastor distrital, Asociación del Sureste

1985-1987 Departamental de Jóvenes, Mayordomía,
Comunicación y Evangelista, Misión del Mayab.

1988-1990 Departamental de Escuela Sabática, Actividades
Laicas y Evangelista, Asociación Veracruzana del Sur

1991-1995 Evangelista y Departamental de Escuela Sabática, Unión Mexicana
del Sur

1996-1998 Departamental de Escuela Sabática, Actividades Laicas y Ministerio
Infantil, Unión Mexicana del Sur

1999-2001	Secretario de la Asociación del Mayab
2002-	Departamental de Escuela Sabática y Ministerio Personal, Unión Mexicana del Sur